



Ruta de Macondo

GUIÓN TURÍSTICO CAPÍTULO CARTAGENA

POR: María del Pilar Rodríguez S.

Bogotá, Diciembre 22 de 2014



MinCIT
Ministerio de Comercio,
Industria y Turismo

FONTUR 
COLOMBIA



Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

TABLA DE CONTENIDO DE LA RUTA:

1.	Introducción:.....	6
2.	Hotel Santa Teresa:.....	7
3.	Baluartes de San Francisco Javier:.....	11
4.	Festival Internacional de cine de Cartagena:.....	13
5.	Museo Naval:.....	17
6.	Diario El Universal:.....	22
7.	Fundación Gabriel García Márquez para el nuevo periodismo Iberoamericano:	34
8.	Iglesia de San Pedro Claver:.....	39
9.	Museo de Arte Moderno de Cartagena "MAMC":.....	42
10.	Oficina del Dr. Roque Pupo Villa:	45
11.	Calle de las Ventanas:	47





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

12.	Hotel Suiza, pensión para estudiantes:	49
13.	Plaza de Bolívar:	51
14.	Portal de los Escribanos:	53
15.	Catedral de Santa Catalina de Alejandría:	58
16.	Calle del Arzobispado:	60
17.	Heladería Americana:	64
18.	Hotel Monserrate:	66
19.	Plaza de Los Coches:	69
20.	Puerta o Torre del Reloj:	71
21.	Calle segunda de Badillo:	74
22.	Casa de Luis Carlos "El Tuerto" López:	80
23.	Plaza Fernández de Madrid:	84
24.	Colegio de la Presentación:	88
25.	Casa Franco Múnera:	90





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

26.	Teatro Adolfo Mejía:	93
27.	Calle de Don Sancho:	97
28.	Casa de Alejandro Obregón:	99
29.	Casa del Marqués de Valdehoyos:	105
30.	Universidad de Cartagena:	107
31.	Casa de Gabriel García Márquez:	112
32.	Hotel Santa Clara:	115
33.	Las Bóvedas:	123
34.	Monumento a la india Catalina:	126
35.	Plaza de los periodistas:	132
36.	El Camellón de los Mártires:	145
37.	Bar La Deliciosa:	148
38.	La Cueva:	149
39.	Centro de Convenciones de Cartagena de Indias:	154





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

40.	Calle del Arsenal:	157
41.	Barrio Getsemaní, Plaza de la Trinidad:	159
42.	Casa de Manuel Zapata Olivella:	162
43.	Casa de Gustavo Ibarra Merlano:	164
44.	Casa de los padres de GGM:	169
45.	Casa de la familia Espriella:	175
46.	Nueva sede del diario El Universal:	180
47.	Barrio Manga:	184
48.	Villa Tulipán:	188
49.	Apartamento de GGM en el edificio "Máquina de escribir": 191	
50.	Hotel Caribe:	193
51.	Playones de Tesca:	198
	Lista de referencias	200





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

1. Introducción:

¡Bienvenidos a la Ruta de Macondo Capítulo Cartagena de Indias!. Un recorrido por la vida y obra de Gabriel José de la Concordia García Márquez en sus distintas épocas de residencia ó visita a la ciudad, desde 1948 cuando la pisó por primera vez, hasta Junio de 2013 cuando la visitó por vez última.

Y si ya va a emprender ese fabuloso camino de conocer sus anécdotas más personales y el origen de muchas de las más memorables escenas de sus obras, lo invitamos apreciado Gabitero a que lo empiece a llamar como él le gustaba que lo llamaron: Gabito, sí Gabito, como lo llamaba su familia y sus amigos más cercanos. Un apelativo que le era tan cómodo que en sus memorias declaró que siempre sintió Gabito como su nombre y Gabriel como





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

su apodo.

Abran los sentidos a una oportunidad única de desentrañar los secretos reales de un mundo mágico, el mundo Garciamarquiano.

2. Hotel Santa Teresa:



El claustro enclavado en el centro histórico de Cartagena de Indias se impone a la vista cuando se entra por el lateral del baluarte de San Francisco Javier, siendo entre otras un lugar hoy muy

conocido por ser uno de los hoteles de lujo de la ciudad, sin





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

sospechar tal vez que fue además el sitio donde durmió Gabito la primera noche que llegó a Cartagena de Indias, en Abril de 1948. La Capital de la república hervía en llamas desde el 9 de Abril de aquel año, cuando Juan Roa Sierra disparó contra el caudillo liberal Jorge Eliécer Gaitán; destrozando las esperanzas del pueblo que daba por cierta la llegada a la presidencia de Gaitán en las siguientes elecciones.

Bogotá enloqueció en un solo dolor y con ella el país entero. La pensión donde vivía Gabito en el centro de la capital se incendió el mismo día del magnicidio y en medio de saqueos y desmanes fue cerrada la universidad nacional donde cursaba primer año de derecho.

La orden de sus padres fue perentoria, a los pocos días de la hecatombe, resguardado en la casa del tío Juanito, Gabito y varios de sus compañeros se regresaron hacia Cartagena, donde los





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

esperaba la calma y la facultad de la Universidad de Cartagena con las puertas aún abiertas.

Sin embargo, en medio de aquel desorden, todos salieron en vuelos distintos, quedando de encontrarse en una reconocida pensión de estudiantes a pocas cuadras de aquí.

Al atardecer, cansado y arrastrando su baúl desde la puerta del reloj Gabito llegó a la pensión indicada, para encontrarse con la mala noticia de que sus compañeros no habían llegado y como a él no le alcanzaba con lo que tenía para pagar el cuarto, no lo dejaron quedarse, por ello violando el toque de queda se quedó deambulando por el centro hasta que dos policías lo abordaron en la plaza de bolívar indicándole que su permanencia en la calle a esa hora de la noche violaba la ley. Él explicó su situación entonces los policías le pidieron cigarrillos y como él no tenía, se dedicaron a dar vueltas fuera del sector amurallado buscando





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

que fumar, por distintos lugares hasta altas horas de la noche cuando volvieron a la pensión donde aún no había noticias positivas. Ante la circunstancia, los policías terminaron ofreciéndole a Gabito dormir en uno de los calabozos de la central de policía que para aquella fecha estaba instalada en éste edificio.

Fue así, como la primera noche en Cartagena de Indias del que es una de las plumas más fabulosas del planeta, resultó ser tras las rejas...





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

3. Baluarte de San Francisco Javier:



En este lugar funcionaba hasta poco antes de 1980 el Hospital de guerra de la Armada nacional, hasta la inauguración del Hospital Naval en la sede en donde funciona a la fecha en

el barrio Bocagrande.

Además de ser una de las primeras imágenes que Gabito vio al amanecer de su segundo día cuando salió de dormir en el calabozo, fue además el lugar donde sería atendido años más tarde: El





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

náufrago Alejandro Velasco, protagonista de una de las crónicas más famosas de Gabriel García Márquez en su paso por El Espectador en Bogotá, crónica hecha en 14 entregas, bajo el título "La verdad sobre mi aventura". Un trabajo periodístico que multiplicó las ventas del periódico y consolidó el nombre del escritor en el periodismo nacional.

Una historia tan fabulosa que después sería publicada bajo el título de "Relato de un náufrago", libro del que el escritor le daría las regalías al protagonista de la aventura hasta que éste lo demandó para obtener formalmente los derechos de la obra; con lo cual perdió no solo la demanda si no la generosidad que Gabito le había extendido bajo la premisa de que la historia no es de quién la escribe si no de quien la sufre.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

4. Festival Internacional de cine de Cartagena:



Su sede, es aquí, en las entrañas del baluarte de San Francisco Javier, entre dos lugares muy importantes en la historia de GGM en Cartagena de Indias: El Museo Naval y el

Hotel Santa Teresa.

El Primer Festival de Cine de Cartagena se realizó el día 24 de marzo de 1960, siendo su fundador y director vitalicio: Víctor





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

Nieto, que era además el dueño de la estación de taxis mas famosa de la ciudad cuando Gabito llegó a Cartagena a finales de los años 40 -la ocho dieciocho- ubicada en las afueras de la puerta del reloj, hoy plaza de la paz-.

Víctor Nieto Núñez fue empresario, concejal de Cartagena, Representante a la Cámara, fundador del diario La Palabra, periodista de radio, pero ante todo: soñador, visionario y cinéfilo. Siendo el cine la razón que lo unió a Gabito, quién fue un gran aliado en la titánica gesta de hacer permanecer en la ciudad el festival. Pasión por el séptimo arte que nació en el pequeño "Gabito" de la mano de su abuelo, en su natal Aracataca cuando lo llevaba a ver los estrenos en la sala de cine al aire libre del Teatro Olympia. Emoción que vuelve a ser alimentada en Barranquilla por Álvaro Cepeda Samudio, llegando hasta la legendaria producción cinematográfica del grupo Barranquilla -de





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

la que hizo parte GGM- hoy catalogada en el Museo Nacional de Colombia: La Langosta Azul.

Más tarde siguiendo esta pasión Gabito iniciaría sus estudios en el Centro Sperimentale di Cine, en Roma, para descubrir que su sed no soportaría tanto academicismo, lo que además la historia demostraría no era necesario para el desarrollo de sus habilidades cinematográficas que lo llevaron a convertirse después en México en guionista a mediados de los setenta, para finalmente apoyar la creación y presidir durante años La Fundación del Nuevo Cine Latinoamericano con sede en La Habana.

Al Festival Internacional de Cine de Cartagena de Indias vino en varias ocasiones, pero lo más memorable es sin duda cuando en el año 1966 vino acompañando la delegación mexicana. Un regreso a Cartagena de Indias que sus amigos siempre invocaron con especial afecto, porque se constituyó en un reencuentro con el jovencito





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

que había dejado Cartagena en 1952, ahora convertido en un escritor de renombre, el mismo que al año siguiente publicaría Cien años de Soledad.

En el 2007, en su versión número 47, El Festival de Cine de Cartagena de Indias le rindió homenaje a GGM.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

5. Museo Naval:



El Museo Naval del Caribe, es un edificio republicano de más de 5000 metros que hoy por hoy en sus entrañas nos ofrece un recorrido por la historia de Cartagena de Indias además de la

reconstrucción de la trayectoria naval de nuestra nación.

Mismo edificio que estuvo abandonado hasta 1984 cuando se emprende la consecución de las obras para convertirlo en la institución que hoy es. Tiempo de abandono en la que entre otras cosas sirvió como depósito de papel para El Universal, lo que nos





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

arroja un dato muy interesante y es que Gabito durmió aquí. Pues varios de sus biógrafos coinciden en afirmar que gracias al poco pago que recibía por su trabajo en el periódico llegó un momento en que no tuvo como pagar un lugar donde dormir y antes de ser alojado por la familia de uno de sus más cercanos amigos, llegó a dormir sobre los rollos de papel del periódico.

Sin embargo, esta no es la única razón por la que este edificio es un punto importante de la ruta de macondo Cartagena, es además sin duda es el espacio más idóneo para evocar uno de los grandes legados que le inculcó Cartagena a la imaginación de Gabito: ¡Las historias de piratas!.

Como el Galeón español que aparece en medio de la selva en Cien años de soledad cuando José Arcadio Buendía con los líderes del pueblo se va a buscar una forma de comunicar a Macondo con el mundo. Embarcación que luce ante los ojos del soñador como señal





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

inequívoca de la cercanía del mar, un obstáculo infranqueable, que sus descendientes verían hasta convertirse en polvo por los caminos que abriría años después el ferrocarril.

Escena que hoy es parte de la literatura universal, de la cual nos permitimos rescatar un bello aparte para ustedes:

“(…) Cuando despertaron, ya con el sol alto, se quedaron pasmados de fascinación. Frente a ellos, rodeado de helechos y palmeras, blanco y polvoriento en la silenciosa luz de la mañana, estaba un enorme galeón español. Ligeramente volteado a estribor, de su arboladura intacta colgaban las piltrafas escuálidas del velamen, entre jarcias adornadas de orquídeas. El casco, cubierto con una tersa coraza de rémora petrificada y musgo tierno, estaba firmemente enclavado en un suelo de piedras. Toda la estructura parecía ocupar un ámbito propio, un espacio de soledad y de olvido, vedado a los vicios del tiempo y a las costumbres de los





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

pájaros. En el interior, que los expedicionarios exploraron con un fervor sigiloso, no había nada más que un apretado bosque de flores. (...)” (García Márquez, 1997, pág. 20)

Los galeones abandonados en tierra o hundidos son herramientas que exaltan en la obra Garciamarquiana, la naturaleza aventurera e imaginativa de sus protagonistas. Mística que también está presente en “El amor en los tiempos del cólera” cuando Florentino Ariza se da a la tarea de buscar los tesoros que había en el galeón San José, hundido en la bahía de Cartagena, para con esa fortuna ser digno de los ojos del padre de Fermina Daza y así llenarla de lujos y lograr su sueño de casarse con ella.

Pero no solo las embarcaciones marítimas y su monumental naturaleza quedaron impresas en la obra Garciamarquiana, hay un personaje del mundo de los corsarios que con particular frecuencia aparece en la obra: Sir Francis Drake, que también





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

aparece en las siguientes líneas de Cien años de Soledad: "(...) Cuando el pirata Francis Drake asaltó a Riohacha, en el siglo XVI, la bisabuela de Úrsula Iguarán se asustó tanto con el toque de rebato y el estampido de los cañones, que perdió el control de los nervios y se sentó en un fogón encendido. (...)” (García Márquez, 1997, pág. 27)

Escena que retrata más que el conocimiento de la historia, una pasión infantil por éstas narraciones, emocionando al lector, generando la necesidad de saber más... ¡y sí hay un punto donde podemos adentrarnos en ese mundo es aquí, en el museo naval del caribe!.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

6. Diario El Universal:



Su primera sede estaba ubicada aquí, en la Calle San Juan de Dios número 3 - 81. Actualmente funciona en la sede del pie de la popa.

El Universal es un diario liberal fundado por Domingo López Escauriaza y Eduardo Ferrer Ferrer; cuyo primer número salió el 8 de marzo de 1948, un mes antes de que explotara la guerra partidista en Colombia a causa del asesinato de Jorge Eliécer Gaitán.

Domingo López Escauriaza era conocido en la ciudad como un hombre





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

tremendamente riguroso y rígido, tanto así que era calificado con apelativos como “El único prócer vivo” ó “El único Domingo al que no lo sigue ni el Lunes”. Una personalidad necesaria para poder mantener a flote un periódico liberal en tiempos de gobierno y en una ciudad eminentemente conservadora. Su vida transcurrió entre el periodismo y la política. Fue gobernador de Bolívar, Representante a la Cámara y Senador, durante varios periodos. Como periodista trabajó en los diarios cartageneros La Patria y la Unión Comercial. Además de desempeñarse en algunos cargos diplomáticos, llegando a ser embajador de Colombia en República Dominicana en los tiempos de la dictadura de Trujillo.

Para la creación de El Universal López Escauriaza se rodeó de una nómina de avanzada en cabeza de la cual estaba Clemente Manuel Zabala como jefe de redacción, quién tenía el olfato, el oficio y la habilidad para llevar a buen mar esta embarcación, tanto, que cuando Manuel Zapata Olivella -médico y escritor- se encontró a





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

Gabito deambulando por Getsemaní de inmediato le ofreció una entrevista con Zabala para que se empleara en el periódico, aprovechando la buena acogida que habían tenido los cuentos que ya a la fecha le habían publicado en El Espectador.

La cita estaba hecha, Zabala esperaba a Gabito, Gabito llegó a la Calle San Juan de Dios y alcanzó a ver a Zabala a través de la distancia, Gabito se asustó, no entró y se devolvió para la pensión a leer; mismo lugar a donde llegó Zabala a sacarlo, indicándole que a Zabala nadie lo dejaba colgado.

Fue así como con el impulso de Zapata Olivella, Gabito conoce a López Escauriaza y entra a trabajar en El Universal en Mayo de 1948, haciendo parte de una nómina excepcional de la que hacían parte además Héctor Rojas Herazo, Gustavo Ibarra Merlano, Jorge Franco Múnera, entre otros personajes con quienes Gabito se





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

iniciaría en el que llamaría de ahí en adelante "El mejor oficio del mundo".

El día 20 de mayo de 1948, en la página 4, apareció una nota sin firma titulada "Saludo a Gabriel García". Renglones en los que se le daba la bienvenida al cuentista, augurándole el mejor de los futuros en sus estudios de derecho, pero lo mejor, comprometiéndolo públicamente a seguir un camino que la historia del periodismo iberoamericano hoy agradece.

Después de ese día y en los 19 meses que duró colaborando con El Universal, Gabito publicaba esporádicamente una columna titulada "Punto y Aparte". Tribuna desde la que tocaba los temas más variados, tras sobrevivir al Censor que para entonces tenían todas las redacciones del país. Aunque realmente estaba disponible para lo que se le necesitara: completar editoriales,





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

transcribir cables internacionales, en general cualquier actividad propia de la sala de redacción.

Y aunque para muchos el tema de la censura podría resultar un obstáculo, para Gabito fue una oportunidad, no solo porque le dio tema para su primera columna, sino porque en combinación con el lápiz corrector de Zabala sería un reto para sus habilidades en consolidación, como el mismo dejó fe en sus memorias.

“Calidad”, ese era el reto cada vez que Gabito se sentaba a domesticar las palabras en las teclas de las viejas máquinas de escribir de la redacción, tratando en cada labor de escapar de las fauces del Quijote.

Sí, del Quijote, un dibujo de Héctor Rojas Herazo que estaba en una pared de la redacción bajo el cual estaba colgadas todas las notas impublicables, como un muro de la deshonra liderado por el personaje más conocido de la literatura castellana, que quién





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

diría sería décadas más tarde le visión con la que se compararía la legendaria prole de los Buendía.

Cuestionar en medio de un régimen de toque de queda, con un Censor al lado y el aroma a temor en las calles, era un reto que El Universal asumía sin titubeos, como la vez que a raíz de una masacre en el Carmen de Bolívar -municipio aledaño a Cartagena- en las páginas del diario se planteó la pregunta: ¿Qué paso en el Carmen de Bolívar?, de manera tan reiterada que terminó convirtiéndose en una forma de saludo coloquial en la calle, hasta que los militares entraron a la redacción. Gabito era el autor de aquel cuestionamiento pero Zabala y López asumieron la responsabilidad frente al Coronel Jaime Polanía Puyol que al salir se dirigió a Gabito con una frase que sabemos hoy fue un presagio: "Usted llegará lejos", más aún si nos remitimos a que ese fue el mismo militar que años después - siendo periodista de El Espectador- Gabito entrevistaría como uno de los veteranos de





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

la guerra de Corea a los que el gobierno nunca les cumplió las promesas hechas cuando se fueron a pelear una guerra ajena.

En sus memorias Gabito asegura que cuando un escritor teje una relación con un tema para escribir sobre él, se crea un acercamiento, una tensión mutua... y sin duda su experiencia en El Universal da fe de ello, porque aquí volvieron a él dos temas que le apasionaron desde niño, gracias a su abuelo "Papalelo", el Coronel Nicolás Ricardo Márquez.

Esos dos temas fueron: El Cine y el Circo, el primero de ellos como vimos hace unos pocos metros lo unió a Cartagena hasta siempre -además de que al respecto escribió varias notas sin firma en el periódico- pero fue un poco más curioso la forma como regresó a él, en ésta redacción el tema del circo...





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

Una mañana apareció en estas oficinas un hombre gigante, mostrando a toda la redacción la variedad de heridas que habían dejado en él las bestias de su circo. Se trataba de Emilio Razzore, dueño de un circo familiar que pronto llegaría a la ciudad con todas sus maravillas, proveniente de Cuba, a bordo de un buque de bandera hondureña llamado EUSKERA.

El personaje le resultó tan simpático que junto con Zabala y Gabito esa y otras noches conversaron de su vida de circo. Historia que enajenó tanto a Gabito que le pidió se lo llevara con él a trabajar en el circo, invocando por cierto algo que varias veces declaró y es que si no hubiese sido escritor, hubiese sido prestidigitador.

Sin embargo, la aventura no llegó a término por que el EUSKERA naufragó y murieron sus ocupantes, quedando Razzore arruinado y sumido en la depresión.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

Sin embargo, fue tal la estima que le tomó Gabito, que lo acompañó hasta Barranquilla a que tomara un vuelo rumbo a Miami donde tenía planes de reiniciar su vida.

Un viaje por demás afortunado porque Gabito lo aprovechó para presentarse en la redacción del diario EL Nacional y ponerle rostro a los hombres que ya para entonces hacían parte de las tertulias con sus amigos de Cartagena, esos personajes que serían de ahí en adelante sus amigos más queridos: El grupo Barranquilla.

De Razzore quedó por escrito la historia en las páginas de El Universal, firmada por Gabito y del viaje a Barranquilla una mudanza a finales de 1949.

Pero, sin duda uno de los episodios periodísticos más memorables del paso del escritor por El Universal, es uno que tiene nombre





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

propio: César Guerra Valdés. Un personaje ficticio ideado por Héctor Rojas Herazo para encarnar al prototipo del poeta americano y aprovechar su voz para decirle un par de verdades a las "vacas sagradas" de las artes.

Una idea que le pareció muy descabellada a Zabala pero que terminó aceptando cuando vio que a ella se habían unido Gabito y Gustavo Ibarra Merlano.

Y a seis manos los tres periodistas le dieron vida al personaje, mediante sus columnas -incluida punto y aparte- entrevistas y artículos ficticios mediante las cuales lograron su cometido, sin evitar exageraciones como publicar sus poemas y asegurar que Pablo Neruda era admirador del personaje.

Pero no todo fueron buenas noticias, desde su puesto en la redacción Gabito también tuvo que lidiar con malas noticias, un





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

ejemplo de ello, fue el asesinato en Cartagena de Indias del joven líder liberal Braulio Blanco Henao, en escenas confusas en el bar la deliciosa.

Personaje al cual, Gabito le dedicó una de sus columnas con frases que dejaban ver su admiración y respecto por el asesinado. El Universal fue, reiteramos, el inicio de la carrera periodística de Gabito, pero también fue caldo de cultivo para una de sus obras: "Del amor y otros demonios".

El 26 de Octubre de 1949 Clemente Manuel Zabala hacía realidad un sueño de Gabito y de paso le hacía un favor a la literatura universal. Lo envió a que cubriera en calidad de reportero -el oficio que más le emocionaba del quehacer periodístico-lo que estaba pasando en el antiguo convento de las clarisas en el barrio San Diego, donde estaban desalojando las criptas.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

Una misión que como da fe el prólogo de la obra, el escritor cumplió a cabalidad, al punto de sumergirse en una historia que décadas después nos entregaría la historia de Sierva María de todos los ángeles y su cabellera fabulosa, entre el mal de rabia, amores contrariados y una estirpe criolla en decadencia.

La última nota firmada de GGM en este diario apareció el 9 de noviembre de 1948, sin embargo se sabe que estuvo en el diario hasta Diciembre de 1949 cuando se traslada a Barranquilla, regresando a Cartagena de Indias en 1951 a vivir con su familia y haciendo colaboraciones esporádicas y anónimas con éste diario, hasta que se va nuevamente en 1952.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

7. Fundación Gabriel García Márquez para el nuevo periodismo Iberoamericano:



Ubicada en la Calle San Juan de Dios N 3 - 121, está la Fundación Gabriel García Márquez para el periodismo iberoamericano, que conmemorando 20 años de existencia en el 2014, es más que

cualquier otra cosa una institución que trabaja día a día en cumplir un anhelo de Gabriel José de la Concordia García Márquez, el periodista: Que en Iberoamérica se haga el mejor periodismo del mundo.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

¿Y cuál es el mejor periodismo del mundo? El que se aprende no en las academias, si no en el curso del oficio, en las entrañas de una redacción, instruido por aquellos que ya tienen la experiencia y han cultivado las herramientas suficientes para compartir “los trucos” para hacer buen periodismo.

Premisa que es la piedra angular sobre la que se erige la FNPI, ofreciendo talleres liderados por los más importantes periodistas del ámbito mundial, a periodistas en ejercicio de todas las latitudes que por una estricta selección acceden a éstos talleres; saliendo de ellos con las directrices que GGM confiaba mejoraran de manera paulatina pero sólida y transversal, los cimientos del periodismo iberoamericano.

Fundada en octubre de 1994 por Gabriel García Márquez, Jaime Abello Banfi y Jaime García Márquez aquí en Cartagena, tuvo sus





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

primeras oficinas en la ciudad de Barranquilla y más tarde se trasladó a éste edificio donde funcionan a la fecha.

En cabeza de su director Jaime Abello Banfi, la FNPI demuestra día a día cumplir a cabalidad con el sueño del Nobel, extendiendo no solo sus premisas si no sus estímulos a lo largo y ancho de iberoamérica, con iniciativas como el Premio de Periodismo Gabriel García Márquez que se viene entregando en varias categorías desde el año 2000.

El mismo Gabriel García Márquez fue maestro de talleres de la FNPI y cada una de las actividades de la misma están sin duda erigidas sobre sus directrices éticas, estéticas y visionarias, de lo cual personalmente se aseguró eligiendo para llevarla a término a su actual director que como ha declarado Jaime García Márquez en varias oportunidades: "Si a Gabito le hubiesen mandado





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

a hacer un director para la FNPI no hubiese quedado tan perfecto como Jaime”.

Jaime Abello Banfi es abogado de profesión, pero más allá de ello, un intelectual de fabulosas calidades, pero ante todo un gestor cultural como muy pocos tiene nuestro continente, de lo que ya han dado fe variados reconocimientos a lo largo y ancho del planeta.

Nombres como Jon Lee Anderson, Rizard Kapunchinsky, Alma Guillermo Prieto, Miguel Ángel Bastenier, son algunos de las decenas de luminarias del periodismo internacional que han sido y son maestros de la FNPI, que desarrolla sus actividades coordinándolas desde Cartagena de Indias a infinidad de locaciones en el globo.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

Hablar de periodismo en habla hispana -y aún en otros idiomas- es hablar de Cartagena de Indias, gracias a ésta institución y todos sus colaboradores, entre los que se encuentra con luces excepcionales Jaime García Márquez, como parte de ese grupo de cómplices que hoy siguen difundiendo las lecciones para que el mejor oficio del mundo, se haga de la mejor manera.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

8. Iglesia de San Pedro Claver:



Ubicada a lo largo de la calle San Juan de Dios, su puerta se encuentra en la plaza que lleva su mismo nombre. Es una basílica construida en honor del santo Pedro Claver, conocido como "El esclavo de los esclavos" o "apóstol de los negros". Sacerdote jesuita español que llegó a Cartagena aproximadamente en 1616, cuando la principal actividad de

la ciudad era el mercado de esclavos. Claver, dedicó entonces su vida a la defensa, protección y cristianización de los esclavos llegados a Cartagena de Indias. Fue declarado santo por el Papa León XIII en 1888 y sus restos se encuentran en el altar mayor de





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

ésta edificación.

Punto que debe su importancia en la Ruta de Macondo a que aquí se encuentran los restos mortales de Doña Tranquilina Iguarán, abuela de Gabito y a quién la literatura universal le debe mucho, pues fue precisamente ella quién le enseñó al nieto la capacidad de narrar los hechos más fantásticos con la naturalidad de lo cotidiano, porque era un ser que convivía con lo paranormal, con lo mágico, de una manera tan fluida como después descubrió Gabito -iniciando la universidad en Bogotá-, que había sido capaz de hacerlo Franz Kafka con la metamorfosis.

Igualmente aquí se encuentran los restos del médico homeópata autodidacta, violista, telegrafista, poeta irredento y padre de 15 hijos; Gabriel Eligio García Martínez, más conocido como "El telegrafista de Aracataca" y padre de nuestro premio nobel.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

Y con ellos, están también los restos de otro personaje determinante en la vida de GGM: La tía Pa, Elvira Carrillo, una de las tías solteras que estuvo con la familia toda la vida y cuya forma de vida vemos claramente inmortalizada en algunos apartes de la personalidad de la legendaria Amaranta de Cien años de soledad.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

9. Museo de Arte Moderno de Cartagena

"MAMC" :



Ubicado en la Plaza San Pedro Claver está el Museo de Arte Moderno de Cartagena, sede que está conformada por dos edificios: uno construido en la segunda mitad del

siglo XVII, para el funcionamiento de la primera Aduana del Puerto de Cartagena de Indias y el segundo construido a finales del siglo XIX como una ampliación de las bodegas coloniales allí situadas, gran parte de la cuales eran usadas como depósitos de



Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

sal.

El Museo de Arte Moderno de Cartagena es una entidad con más de 30 años de existencia que gozó sin duda del afecto del Nobel, lo que está probado en la actualidad por dos circunstancias claras: Primero, la directora -desde su fundación- es parte de la junta directiva de la FNPI y en segunda instancia -quizá la razón más divertida- es el texto que encontramos al ingreso del museo titulado: "Aquí solo falta un payaso pintado detrás de la puerta", firmado por Gabriel García Márquez, para una de las primeras exposiciones que se realizó en éste lugar, del maestro Enrique Grau, que fue además uno de sus fundadores.

Y aun cuando pasaron los años desde ese 1980 y su fama siguió aumentando a niveles colosales, nunca abandonó su lazo con la directora, tanto así que en el 2002 vuelve a presenciar una exposición en honor suyo, titulada "Gabito en imágenes". Lo que





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

es un hecho sin precedentes teniendo en cuenta su legendaria distancia con todo acto que implicara como el mismo decía "Un culto a la personalidad".

Y más recientemente, en su última temporada en la ciudad, exactamente el 25 de Mayo de 2014 y gracias a la gestión de la directora, de aquí partieron el fotógrafo colombiano Mauricio Vélez y la curadora María del Pilar Rodríguez a casa del Nobel a realizarle el último retrato que se tiene de él y que ha sido emblema de los múltiples homenajes que se le han rendido a lo largo y ancho del planeta.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

10. Oficina del Dr. Roque Pupo Villa:



Ubicada en la esquina entre la antigua calle de las ventanas de hierro -hoy calle Vélez Danies- y la Calle del Landrinal, quedaba el despacho de los hermanos y prestantes abogados

Pupo Villa, entre los que se destacaba el doctor Roque Pupo Villa, de quién López Escauriaza.-fundador del Diario El Universal- decía que era el único conservador con el que se podía hablar.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

Y siguiendo esta premisa, precisamente Gabito lo tenía como fuente de información cotidiana, en términos de lo político -por tener una importante trayectoria y visión política- y por supuesto en el aspecto de lo penal que era su especialidad.

Y ahí, en las tardes, en esa oficina de puertas abiertas -por la temperatura y las calidades de los propietarios- se sentaba a hacer sus deberes la hija de don Roque, Yolanda Pupo, más tarde de Mogollón, hoy directora del Museo de Arte Moderno de Cartagena, miembro de la junta directiva de la Fundación Gabriel García Márquez para el periodismo Iberoamericano y quién aquí vio por primera vez a Gabito y con quién hablarían de ese lazo años después cuando se encontraron en una cena, de la que partió una memorable amistad de doña Yolanda y su esposo Don Luis Pupo y la pareja García Barcha.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

11. Calle de las Ventanas:



La hoy calle Vélez Daníes, antiguamente era conocida como "Calle de las ventanas de Hierro" y es uno de los escenarios que aparecen inmortalizados en "El amor en los tiempos

del cólera", como una calle comercial donde estaba la casa de Tránsito Ariza, la mamá de Florentino Ariza.

Casa de la que la madre tenía alquilada una pequeña parte para una mercería y el sitio mínimo para poder vivir ella y su hijo.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

Sin embargo, cuando vio a su hijo tan enamorado de una señorita adinerada como Fermina Daza, desenterró los ahorros que había logrado como prestamista de damas de sociedad y pensaba rentar y arreglar la casa completa. Pero los amores no se consolidaron en vida de Tránsito Ariza y su hijo soltero siguió viviendo en ese pequeño lugar hasta que tras la viudez de Fermina Daza -cuando ya tenía 72 años- finalmente se pudieron amar en libertad a bordo de un barco al que le pusieron la bandera del cólera para que su trayecto no tuviera fin.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

12. Hotel Suiza, pensión para estudiantes:



En Abril de 1948, después de un tortuoso viaje desde Bogotá hasta Barranquilla, en medio de los estragos causados por el bogotazo, Gabito llegó a Barranquilla y de ahí en un camión entre

viveres, trastos y animales llegó a Cartagena de Indias, habiendo pactado encontrarse con sus amigos -que habían partido también desde Bogotá pero en itinerarios distintos- aquí, en ésta esquina de la plaza de bolívar con la calle Vélez Danies, donde funcionaba una famosa pensión estudiantil llamada: Hotel Suiza.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

Cual fue su sorpresa cuando al llegar no encontró noticias de sus amigos y lo peor: no contaba con los 18 pesos para poder pagar el mes por adelantado del cuarto común que le exigía la dueña para dejarlo dormir esa primera noche.

Solo le guardaron el baúl del equipaje y no lo dejaron siquiera pernoctar en el sillón de la recepción. Cansado del viaje se refugió al frente en la plaza de bolívar, sin recordar el toque de queda, que le trajeron a la cabeza dos policías que lo abordaron.

Fue así que sin donde dormir y después de dar muchas vueltas con los dos policías, estos le ofrecieron un calabozo del cuartel.

Al día siguiente, al enterarse de lo sucedido la dueña de la pensión estaba avergonzada y le dio un cupo en un cuarto comunitario a Gabito, que era perfecto para su presupuesto inicial, pero que llegó el día en que no pudo pagar y durmió en





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

varios sitios hasta que fue hospedado en la casa de su amigo Jorge Franco Múnera.

13. Plaza de Bolívar:



Situada en la intersección de la calle Santos de Piedra y la Calle de la Inquisición, dentro de la ciudad amurallada, está la plaza de Bolívar, el lugar

donde al amparo de su héroe vital -gracias a las enseñanzas de su abuelo el coronel Nicolás Ricardo Márquez- Gabito se disponía a pasar esa primera noche en Cartagena de Indias, cuando se lo





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

impidieron dos policías, bajo la excusa del toque de queda imperante desde el 9 de Abril.

Sólo tenía 21 años y estaba muy lejos de imaginar que décadas después en 1989 publicaría un libro sobre el último viaje por el río Magdalena de Simón Bolívar, titulado: "El general en su laberinto."

Pero no solo por estas dos razones éste lugar es importante en el anecdotario "macondiano" de Cartagena de Indias, si no por otros episodios menos serios, más locuaces, pero no por ellos menos importantes...

Aquí Gabito se reunía en éstas bancas con sus amigos Ramiro de la Espriella y Antonio Luis Cabrales, más conocido como "El Ñoli Cabrales", quién los divertía con los cuentos sobre su pene y sus aventuras. El Ñoli hablaba de su miembro viril como una suerte de





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

personaje con vida propia. Simpática narrativa que Ramiro de la Espriella identificó en varias entrevistas como el posible origen del priapismo en la estirpe de los Buendía en Cien años de Soledad.

14. Portal de los Escribanos:



Es el Portal que se encuentra en un lateral de la Plaza de Bolívar, donde hoy está el ingreso principal de las oficinas del banco de la república y las oficinas del concurso nacional de belleza.

Un lugar que como hemos visto en los puntos anteriores fue uno de los



Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

primeros que vio Gabito en su primera noche en Cartagena de Indias y que recorrió tantas veces, que terminó convirtiéndose en telón de fondo de varias de las escenas más divertidas y a la vez tristes de "El amor en los tiempos del Cólera".

Aquí fue donde Fermina Daza, acabando de volver del largo y tortuoso viaje que su padre le hizo emprender para que olvidara a su pretendiente Florentino Ariza, se encontró con el pretendiente en cuestión y se dio cuenta que la distancia lo había hecho idealizarlo tanto que ya no estaba enamorada de él, sino de la idea que se había hecho de él. Por ello a penas lo vio y con la altiva honestidad que la caracterizaba rompió de manera definitiva el compromiso.

En medio de los vendedores de variedades que se agolpaban en éste portal, se ofrecían los primeros estudios fotográficos, novedad que cautivó a Fermina y a su prima Hildebranda que estaba de





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

visita. Entraron al estudio, las empolvieron y maquillaron de manera estrepitosa y se colocaron vestidos antiguos para la foto. Lo que en la imagen las hacía ver fabulosas pero al salir al portal causó toda variedad de rechiflas, hasta que apareció el elegante coche del Doctor Juvenal Urbino quién se detuvo a recogerlas y con éste gesto logró finalmente cautivar a Fermina, iniciándose la relación que terminó en el matrimonio que mantuvieron hasta que él murió en la vejez al caer de una escalera en el patio de su casa, mientras intentaba bajar a su loro de una rama alta.

Sin embargo, su importancia en la vida de GGM no solo se circunscribe a las escenas literarias, sino también a la vida familiar.

Fue llamado portal de los escribanos precisamente porque aquí estaban “los escribanos”, personajes dedicados a realizar el





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

viejo oficio de escribir desde declaraciones extra juicio hasta cartas de amor por encargo y se dice que en la colonia, desde aquí se tejieron los mensajes e hilos de la conspiración contra la corona española.

Escribanos entre los cuales hubo un exponente de éste oficio que es de natural interés para nosotros: Gabriel Eligio García Martínez, médico homeópata autodidacta, violinista, telegrafista, poeta irredento y padre de 15 hijos -dentro y fuera del matrimonio-, entre los cuales se encuentran dos gabrieles -para no quedarse sin tocayo en la casa-: Gabriel José de la concordia el mayor, y Eligio Gabriel, el menor, para más coincidencias, los dos escritores.

Gabriel Eligio García Martínez nació en Sincé Sucre el 1 de diciembre de 1901- y murió el 13 de diciembre de 1983, aquí en Cartagena de Indias. Se casó con Luisa Santiago Márquez Iguarán





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

el 11 de junio de 1926, en Santa Marta, después de los amores contrariados por los padres de ella, que la obligaron incluso a emprender un largo y tortuoso viaje para que lo olvidara -tal cual a Fermina Daza en El amor en los tiempos del Cólera- sin embargo, triunfó el amor que trajo al mundo 11 hijos de este matrimonio: Gabriel José, Luis Enrique, Margarita, Aída, Ligia, Gustavo, Rita, Jaime, Hernando, Alfredo, y Gabriel Eligio.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

15. Catedral de Santa Catalina de Alejandría:



Ubicada sobre la Plaza de la Proclamación entre la calle del arzobispado y la calle santos de piedra, está la catedral primada de Cartagena de Indias.

Es una basílica de 3 naves, obra cumbre del maestro constructor Simón González quien la diseñó, inspirado en algunas basílicas andaluzas y canarias, en estilo renacentista español. Su construcción se inició en 1577 y fue terminada 84 años después en 1661. Entre otras porque antes de su terminación fue atacada por el pirata Francis Drake. Sin



Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

embargo, es una de las más antiguas de América Latina.

Teniendo en cuenta que hasta 1991 Colombia, era un país declarado católico y consagrado al Sagrado Corazón de Jesús, además de ser Cartagena una ciudad altamente conservadora, la catedral era el centro de rituales no solo de orden religioso, si no de gran relevancia social, lo que logra transmitir Gabriel García Márquez de manera excepcional en "En el amor en los tiempos del cólera".

Fue precisamente aquí donde asistiendo a la misa de Gallo, Fermina Daza se ve por primera vez de cerca con Florentino Ariza, alimentando esto el idílico enamoramiento que se veía tejiendo entre ellos.

Misma basílica donde Fermina Daza contrajo nupcias con el Dr. Juvenal Urbino. Lo que nos deja claro el impacto que ésta edificación tuvo en Gabito, aquella primera noche en Cartagena de Indias en la que sin duda también deambuló por aquí.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

Estas escenas, por citar las más románticas, aunque la presencia de éste edificio, desde el redoblar de sus campanas hasta su atrio, son elementos que aparecen de manera reiterada en "El amor en los tiempos del cólera."

16. Calle del Arzobispado:



Es la calle que queda en uno de los laterales de la Catedral de Santa Catalina de Alejandría, entre la Plaza de la Proclamación y la



Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

calle de Ajos. Inicialmente se llamaba Calle de Nuestra Señora de la Consolación, por estar allí el Cementerio de la catedral. A finales del Siglo XIX en los terrenos del cementerio se levantó el palacio Arzobispal y de allí la calle toma el nombre de Calle del Arzobispado. Más tarde la denominaron Gutiérrez de Piñeres por habitar en la acera del frente el prócer momposino don Gabriel Gutiérrez de Piñeres.

La construcción de este arzobispado se inicia con Monseñor E. Biffi y termina con Monseñor Pedro A. Brioschi con la ayuda de padre Valiente. Luego, es desmontado a fines de los años sesenta, aunque casa del arzobispo sigue allí, con menos espacio y funciones distintas.

Punto, es propicio para invocar los hechos que tuerce el destino de Sierva María de todos los ángeles y a la vez hace nacer el amor en "Del amor y otros demonios".





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

Don Ygnacio de Alfaro y Dueñas, Marqués de Cazalduero, angustiado porque cree que su hija padece el mal de rabia -después de haber sido mordida en el mercado meses atrás- acude al llamado del obispo, don Toribio de Cáceres y Virtudes, pues es ya "rumor" la condición de la hija del marqués; quién deja conocer sus angustias al prelado para quién la mejor solución para la salud "física y espiritual de Sierva María" es ser entregada al cuidado de las Clarisas en su convento en el barrio San Diego.

Atormentado, el padre llega a casa y al día siguiente lleva a la hija y la entrega a las Clarisas, quienes de inmediato le atribuyen a la criatura estar poseída por el diablo por hablar lenguas africanas y tener al cuello amuletos de ésta tierra -gracias a que había sido criada por los esclavos de sus padres-.

Pasaron los días y la madre superiora enviaba unos terroríficos informes al obispo, que en vista de la situación envía a su





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

discípulo máspreciado a que se haga cargo de la situación. Es así como el padre Cayetano Alcino del Espíritu Santo Delaura y Escudero, bibliófilo en camino a cumplir su sueño de trabajar en la biblioteca del vaticano llega al convento y ve las terribles condiciones en las que está Sierva María, que gracias a los maltratos es agresiva en el primer encuentro. Sin embargo poco a poco -ante los cuidados del sacerdote- va suavizando las maneras hasta que se enamoran, el padre se lo confiesa al obispo y éste lo envía de castigo como enfermero al leprocomio de San Lázaro, de donde se fuga todas las noches y entra por un túnel a la celda de Sierva María, tejiéndose un hermoso romance, hasta que un día lo descubren y le cierran el túnel, cortando el contacto entre los dos y sometiendo a Sierva María a los más crueles exorcismos, que son finalmente los que la matan y Delaura termina sus días como enfermero del Leprocomio.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

17. Heladería Americana:

Estaba ubicada aquí, en la calle de Arzobispado a finales de los años 40 -cuando Gabito llegó a Cartagena-.

Estando tan cerca de las instalaciones de El Universal y ad portas de la catedral, era el punto de encuentro preferido para conversar al atardecer. Héctor Rojas Herazo, GGM; Gustavo Ibarra Merlano, Oscar y Ramiro de la Espriella, entre otros periodistas, escritores y artistas se encontraban aquí a tertuliar variados temas, a veces hasta que la heladería cerraba y se trasladaban a otros lugares de horario nocturno, que ya conoceremos en el Barrio Getsemaní.

Una tradición que quedó immortalizada bajo el nombre de "Café de la Iglesia" en "El amor en los tiempos del cólera". Lugar donde





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

Lorenzo Daza se sienta con Florentino Ariza a pedirle que deje en paz a su hija, sitio donde Daza además pasaba las tardes jugando ajedrez. Entre otras escenas de la novela.

Pero no solo de tertulias se llenaba la heladería americana... Un día también se llenó de silencio... Corría el año 1948 y la tensión política nacional se podía tocar en el ambiente, desde días atrás se rumoraba en Cartagena la posibilidad de un golpe de estado y atendiendo éstos rumores Clemente Manuel Zabala, le advirtió a Gabito que si en algún momento veía algún tipo de agitación en la calle, se fuera de inmediato a El Universal, pero Gabito, curioso, con ganas de ver acción hizo caso omiso y cuando identificó las señales se quedó aquí en la heladería americana.

Y luego de ésta determinación, se acercó a él un compañero de la universidad, se pusieron a conversar, se les pasó el tiempo y cuando su interlocutor se puso en pie, Gabito se dio cuenta que





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

la heladería estaba vacía, fue entonces cuando el joven lo miró y le dijo: “Ya no pasó nada” y Gabito comprendió que el joven se había quedado ahí solo para neutralizarlo en caso de que algo sucediera.

18. Hotel Monserrate:



Era un hotel que quedaba en la calle del Arzobispado, justo frente a la entrada de la capilla de la catedral de Santa Catalina de Alejandría. Aquí vivían varias familias



Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

y algunos turistas que se quedaban temporadas largas. En ese hotel vivió y murió Manuel Clemente Zabala, al mismo tiempo que Héctor Rojas Herazo con su familia.

Clemente Manuel Zabala era el jefe de redacción de El Universal, un personaje que inspiraba tanto respeto en Gabito que siempre lo llamó "Maestro Zabala".

Pero sin duda la mejor forma de comprender la naturaleza de éste personaje son las palabras del mismo Gabito: "(...) jamás conocí alguien de un talante tan apacible y sigiloso, con un temperamento civil como el suyo, porque siempre supo ser lo que quiso: un sabio en la penumbra." (García Márquez, Vivir para contarla , 2002, pág. 389)

Clemente Manuel Zabala y su lápiz corrector fueron muy valiosos en la formación de Gabito como escritor y como periodista, entre otras porque compartían un placer personal: La música, y esto,





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

junto con las tertulias y la capacidad observadora de Zabala, marcaron al escritor en ciernes.

En el modesto hospedaje propiedad de la señora Ayda Flores de Renals, todos estaban alarmados, ya habían pasado muchas horas y no tenían noticias de Zabala, preocupado por su ausencia, Rojas Herazo le pidió a su esposa Rocío que se trepara por un cuarto vecino para ver qué pasaba con Zabala. Lo encontraron de rodillas frente a su cama - como rezando- y con un hilo de sangre que le salía de la boca, cinco años después de su retiro de El Universal, en Noviembre de 1963.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

19. Plaza de Los Coches:



Se encuentra ubicada tras atravesar cualquiera de las tres arcadas que están bajo la Torre del Reloj. Durante la Colonia fue designada por las autoridades para la venta de negros africanos que llegaban a la ciudad en condición de esclavos. Varios han sido los nombres que ha recibido desde entonces: "Plaza del Juez", "Plaza de

los esclavos", "Plaza de los mercaderes", "Plaza de la Yerba" y "Plaza del Ecuador", según las actividades aquí desarrolladas.

Punto que es muy representativo de la ciudad, entre otras, porque aquí se encuentra el monumento a Don Pedro de Heredia. Español, quién funda a Cartagena de Indias el 1 de Junio de 1533.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

A la fecha ostenta el nombre de Plaza de los coches, quizá porque fue su oficio más reciente, que es posible invocar cada vez que vemos pasar un coche, ahora de uso exclusivamente turístico, el mismo que años atrás era el medio de transporte tradicional de la ciudad. Costumbre de familias prestantes que el doctor Juvenal Urbino, nunca abandonó en "El amor en los tiempos del cólera".

... Aquí un bello aparte:

"(...)Desde que llegó de Europa por primera vez andaba en el landó familiar con dos alazanes dorados, pero cuando éste se hizo inservible lo cambió por una victoria de un solo caballo, y siguió usándola siempre con un cierto desdén por la moda, cuando ya los coches empezaban a desaparecer del mundo y los únicos que quedaban en la ciudad sólo servían para pasear a los turistas y llevar las coronas en los entierros. (...) (García Márquez, 1985, pág. 22)





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

20. Puerta o Torre del Reloj:



Sir Francis Drake, el mismo personaje que GGM en "Cien años de soledad" cuenta, se daba a la caza de caimanes a punta de cañonazos, atacó a Cartagena de Indias en el siglo XVI en compañía de Sir Robert Baal. Tras este ataque la Corona decidió construir unas gruesas murallas que bordearan toda la ciudad, convirtiéndola en un lugar impenetrable.

En 1631 cuando concluyó la construcción de muralla, la Torre del Reloj se convirtió en la puerta principal de la ciudad, con un puente que se cerraba todas las noches para evitar el ingreso de los habitantes de los arrabales, por el eterno temor de los conquistadores a que en medio de la noche los negros esclavos los



Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

asesinaran, temor por cierto invocado claramente en las noches de pánico del padre de Sierva María de todos los ángeles, en la obra "Del amor y otros demonios".

Tras su construcción, la muralla pocos años después fue destruida parcialmente y luego reconstruida por el ingeniero Juan Herrera y Sotomayor a principios del siglo XVII. Ingeniero que le agregó dos bóvedas laterales más, a prueba de bombas que al mismo tiempo, cumplieran la función de depósito de víveres y armamento. Lugar de entrada por excelencia del centro histórico de Cartagena de Indias, por donde entró Gabito en 1948 tras arrastrar su baúl a lo largo de toda la avenida Venezuela, después de haberse bajado del camión en donde había llegado desde Barranquilla, donde había aterrizado desde Bogotá.

Escena, que la mejor manera de reconstruirla es a través de sus propias palabras:





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

" (...) Habíamos llegado a la gran puerta del Reloj. Durante cien años hubo allí un puente levadizo que comunicaba la ciudad antigua con el arrabal de Getsemaní, y con las densas barriadas de pobres manglares, pero lo alzaban desde las nueve de la noche hasta el amanecer. La población quedaba aislada no sólo del resto del mundo sino también de la historia. Se decía que los colonos españoles habían construido aquel puente por el terror de que la pobreza de los suburbios se les colara a medianoche para degollarlos dormidos. Sin embargo, algo de su gracia divina debía quedarle a la ciudad, porque me bastó con dar un paso dentro de la muralla para verla en toda su grandeza a la luz malva de la seis de la tarde, y no pude reprimir el sentimiento de haber vuelto a nacer (...)" (García Márquez, 2002, pág. 267)

Magia, eso fue Cartagena desde aquella primera vez, hasta el final de los días del gran escritor, una magia que es hoy de dominio mundial, gracias a su fabulosa pluma.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

21. Calle segunda de Badillo:



Durante su primera estancia en Cartagena de Indias en 1949, Gabito fue parte de un reinado estudiantil en compañía de su amigo Ramiro de la Espriella. Un reinado que emergía en la ciudad como un gran acontecimiento, porque era una especie de bálsamo social en medio de la tensión propia de los violentos días que vivía el país desde Abril de 1948.

Gabito fue el encargado del discurso de proclamación de Elvira primera, estudiante de un colegio que quedaba en ésta calle, desde donde partió el desfile de la joven, hasta la avenida Venezuela, donde estaba ubicada “la casa del periodista”, en



Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

donde Gabito leyó el discurso que fue difundido en vivo por la radio local, dándole una nueva resonancia a su nombre en la ciudad.

La experiencia fue un doble juego entre literario y festivo pues como su amigo Ramiro de la Espriella también fue encargado de una del discurso de proclamación de la candidata de otro colegio, decidieron uno escribir el discurso del otro.

Sin embargo, profundizando un poco en la obra Garciamarquiiana y evocando en especial la coronación de Rebeca como "Reina de Madagascar" en Macondo, así como el tono de las festividades de las celebraciones de cumpleaños de la "Mama Grande" en la obra "Los funerales de la mama grande", no es descabellado pensar que el recuerdo de aquel reinado alimentó estas escenas en la cabeza del escritor, sobre todo porque como las mencionadas, esta también terminó en conflicto...





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

La coronación de Elvira primera fue el 2 de julio de 1949 partió de la calle Segunda de Badillo con júbilo por la calle del Sargento Mayor, la calle de la Universidad, la calle del Colegio, la calle Vicente García y la calle del Tablón, para seguir por la Avenida Venezuela hasta la Casa Nacional del Periodista, aquí algunos apartes del discurso pronunciado por nuestro Nobel:

"(...) "Antes de proclamar oficialmente el nombre de Elvira Vergara para reina de los estudiantes, queremos sentar un precedente ante la opinión pública. Hemos entendido este certamen como una función exclusiva de la inteligencia" (...)"

"(...) "La voluntad de los dioses no podría estar de nuestro lado, no podría ser propicia a nuestra soberana si antes de que cante el gallo en la madrugada de la victoria, negásemos siquiera una vez el nombre de la inteligencia " (...)"





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

"(...) "Venimos a proclamar a Elvira Vergara para reina de los estudiantes, en nombre de una selecta oligarquía espiritual. Reclamamos para ella el sitio inicial en una dinastía de palabras frutales y la facultad de ejercitar, desde su alta monarquía, todas las virtudes olvidadas... " (...)" (Arango, 1995, págs. 184, 186)

Tal era la emoción de la ciudad con el evento, que por esos días El Universal creó una sección titulada "Las actividades del reinado estudiantil" para informar todo lo acontecido alrededor de esta actividad.

Las candidatas para ese reinado fueron: Elvira Vergara, Albina Pareja, Carmen Marrugo Romero, Alma Mackenzie, Liduvina Taján Berrocal y Yolanda González.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

Todo parecía fabuloso hasta que el 5 de julio de 1949 se conformó el comité organizador con representantes de todas las candidatas en el que se determinó que las votaciones para la elección por parte de los estudiantes serían el 15 de julio.

Al día siguiente el gobierno departamental desconoció a este comité - se dice presionado por gente que no había sido nombrada en el mismo-. Se creó una polémica que parecía apaciguada hasta que pocos días antes de la elección, el rector de la Academia de Comercio decidió que sus estudiantes no intervinieran en el certamen y no admitió la entrada de las candidatas al plantel.

Al poco tiempo el rector se retractó de la decisión y decidió dar su apoyo a Alma Mackenzie, pero el comité organizador vetó a los estudiantes de la Academia de Comercio, lo que causó una estruendosa protesta estudiantil ad portas de la casa de una de las candidatas con más seguidores, Albina Pareja; donde quemaron una banda con su nombre.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

Frente a esto se desintegró el comité organizador -del que Gabito aparecía como parte de los encargados de la prensa- los representantes de Elvira Vergara censuraron el uso de medios distintos a la caballeridad y coronaron separadamente a su candidata como "Reina de las facultades y soberana de la inteligencia, la cultura y la belleza". Y así cada grupo coronó a su candidata con su título, a excepción del grupo de Yolanda González que tenía la expectativa de la realización del certamen anunciado para agosto, lo que nunca sucedió.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

22. Casa de Luis Carlos "El Tuerto" López:



En el centro histórico de Cartagena de Indias, exactamente en la calle del Tablón, está marcada con una placa la que fue la casa del más importante poeta contemporáneo que ha tenido la ciudad: Luis Carlos López, más conocido como "El tuerto López", aludiendo a un estrabismo del ojo derecho.

Hermano de Domingo López Escauriaza, fundador del diario El Universal, Gabito conoció al Tuerto en esa redacción y aunque no tuvieron una relación cercana, en las memorias del escritor queda la memoria de que fue un personaje que le impactó poderosamente por su particular forma de ver la vida.



Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

"(...) De aquella misma época fue mi único encuentro con el gran poeta Luis Carlos López, más conocido como el Tuerto, que había inventado una manera cómoda de estar muerto sin morirse, y enterrado sin entierro, y sobre todo sin discursos. Vivía en el centro histórico en una casa histórica de la histórica calle del Tablón, donde nació y murió sin perturbar a nadie. Se veía con muy pocos amigos de siempre, mientras su fama de ser un gran poeta seguía creciendo en vida como sólo crecen las glorias póstumas.

Le llamaban tuerto sin serlo, porque en realidad sólo era estrábico, pero también de una manera distinta, y muy difícil de distinguir. Su hermano, Domingo López Escauriaza, el director de El Universal, tenía siempre la misma respuesta para quienes le preguntaban por él:

-Ahí está.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

Parecía una evasiva, pero era la única verdad: ahí estaba. Más vivo que cualquier otro, pero también con la ventaja de estarlo sin que se supiera demasiado, dándose cuenta de todo y resuelto a enterrarse por sus propios pies. Se hablaba de él como de una reliquia histórica, y más aún entre quienes no lo habían leído. Tanto, que desde que llegué a Cartagena no traté de verlo, por respeto a sus privilegios de hombre invisible. Entonces tenía sesenta y ocho años, y nadie había puesto en duda que era un poeta grande del idioma en todos los tiempos, aunque no éramos muchos los que sabíamos quién era ni por qué, ni era fácil creerlo por la rara cualidad de su obra.(...)” (García Márquez, 2002, págs. 408, 409)

Y que mejor, para invocar al gran poeta que sus propios versos:

A MI CIUDAD NATIVA

Noble rincón de mis abuelos: nada





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

como evocar, cruzando callejuelas,
los tiempos de la cruz y de la espada,
del ahumado candil y las pajuelas...
Pues ya pasó, ciudad amurallada,
tu edad de folletín... Las carabelas
se fueron para siempre de tu rada...
-¡Ya no viene el aceite en botijuelas!
Fuiste heroica en los años coloniales,
cuando tus hijos, águilas caudales,
no eran una cattera de vencejos.
Mas hoy, plena de rancio desaliño,
bien puedes inspirar ese cariño
que uno le tiene a los zapatos viejos.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

23. Plaza Fernández de Madrid:



Está ubicada en el barrio San Diego, diagonal a la Iglesia de Santo Toribio, históricamente ha tenido varios nombres: Plaza de Santo Toribio, de Jagüeyes, General Francisco de

Paul Santander, pero desde que en 1889 fue colocada allí la estatua del cartagenero José Fernández de Madrid, la plaza ha sido conocida con el nombre que tiene a la fecha. Éste prócer se destacó por participar en los sucesos que condujeron a la independencia absoluta de la ciudad. Fue médico, científico y procurador general de la república para la Provincia de la





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

Cartagena.

Sigue siendo a la fecha un punto de encuentro local, ahora rodeado de variedad de restaurantes y casas de huéspedes.

Pero en la memoria de los Garciamarquistas, Gabiteros, Gabólogos o Gabófilos, con seguridad este lugar está grabado con otro nombre: "El parque de los evangelios", de "El amor en los tiempos del cólera"... Ese parque desde donde el cual Florentino Ariza veía pasar para el colegio a Fermina Daza, de la mano de su tía Escolástica, después del día que se enamoró de ella cuando la vio por primera vez en su casa, bordando con sus amigas, mientras él le entregaba un telegrama a Lorenzo Daza -su padre-, lo que nos da la certeza de que una de estas majestuosas casas la podríamos identificar claramente con la mansión donde vivía Fermina Daza, con la tía escolástica y su padre.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

Desde las bancas de éste parque "La diosa coronada" fluyó del violín de Ariza hasta los oídos de Fermina, como el inicio de los amores contrariados que como dice GGM, huelen a almendras amargas, un aroma que como en ningún otro lugar se puede experimentar en el Centro histórico de Cartagena de Indias.

Pero antes de partir hacia otro punto, no nos neguemos el placer de enajenarnos con la escena contada por su autor, aquí un romántico aparte de "El amor en los tiempos del cólera.": "(...) Fue de ese modo inocente como Florentino Ariza inició su vida sigilosa de cazador solitario. Desde las siete de la mañana se sentaba solo en el escaño menos visible del parquecito, fingiendo leer un libro de versos a la sombra de los almendros, hasta que veía pasar a la doncella imposible con el uniforme de rayas azules, las medias con ligas hasta las rodillas, los botines masculinos de cordones cruzados, y, una sola trenza gruesa con un lazo en el extremo que le colgaba en la espalda hasta la cintura.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

Caminaba con una altivez natural, la cabeza erguida, la vista inmóvil, el paso rápido, la nariz afilada, con la cartera de los libros apretada con los brazos en cruz contra el pecho, y con un modo de andar de venada que la hacía parecer inmune a la gravedad. A su lado, marcando el paso a duras penas, la tía con el hábito pardo y el cordón de San Francisco no dejaba el menor resquicio para acercarse. Florentino Ariza las veía pasar de ida y regreso cuatro veces al día, y una vez los domingos a la salida de la misa mayor, y con ver a la niña le bastaba.(...)” (García Márquez, 1985, pág. 85)





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

24. Colegio de la Presentación:



Localizado entre la calle del Estanco del Aguardiente y la playa del tejadillo, este claustro albergó por años uno de los colegios más tradicionales de la ciudad, fundado y

liderado por la comunidad de las hermanas de la caridad, dominicas de la presentación de la santísima virgen. Claustro estudiantil en el que para finales de los años cuarenta, estudiaban las señoritas de las mejores familias de la ciudad, circunstancia de la que queda testimonio en "El amor en los tiempos de cólera", donde se aclara que aquí estudiaba Fermina



Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

Daza aunque no tenía la alcurnia suficiente, por el poder económico de su padre. Y aunque la expulsaron poco antes de graduarse por descubrirla escribiéndole cartas de amor a Florentino Ariza; tiempo después de su expulsión fue la propia monja rectora de éste plantel la que fue a interceder ante Fermina para que aceptara las visitas del Doctor Juvenal Urbino, quién le mandó con ella una camándula de oro, que era además una reliquia familiar.

El uniforme azul con blanco, las medias blancas y los botines negros fueron el uniforme oficial de esta institución hasta mediados de los años 90 y funcionó en éste lugar hasta hace pocos años, cuando fue adquirido por manos privadas para ser el centro cultural que es en la actualidad.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

25. Casa Franco Múnera:



Esta casa estaba ubicada en la calle del Cuartel con Estanco del Aguardiente. En el centro de la ciudad.

En esta casa vivió Gabito buena parte del

tiempo que estuvo en Cartagena entre 1948 y 1949. En ella vivía Jorge Franco Múnera con sus padres. Un joven que trabajaba en El Universal como periodista, cubriendo notas de la región de orden político que le valieron incluso torturas años después por parte de un alcalde de un municipio del departamento de Bolívar al que había denunciado desde sus escritos.



Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

Una noche sentados en “Noli me Tangere”, en el camellón de los mártires Gabito le contó a sus amigos que lo habían echado del Hotel Suiza porque ya no tenía como pagar; ante lo cual Jorge le ofreció su casa, donde Carmen Múnera Herrán - madre de Jorge- lo recibió con los brazos abiertos. Ahí vivió el escritor casi la totalidad del tiempo de esta primera época en Cartagena y un par de días en 1951 cuando regresó a vivir con su familia, mientras ellos se organizaban en el Pie de la Popa.

Años después Jorge Franco Múnera habría de rememorar aquella época en que Gabito vivió en su casa. “(...) 'Gabito era muy afectuoso, era un niño grande. Para nosotros era un placer tenerlo en la casa porque él vivía en un mundo risueño, echando cuentos, haciendo chistes. Como a mi mamá le gustaban mucho los dulces, siempre le llevaba chokolatinas. La abrazaba y la besaba y le decía 'mamita', 'mamita linda'; lo que no hacíamos sus hijos. Mi mamá lo quiso mucho. En ese tiempo había dos negras en





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

la casa y ella le mandaba a arreglar la ropa, le hacía embolar los zapatos, le preparaba la comida' (...) (...) (Arango, 1995, pág. 178).

Era una casa donde se respiraba un ambiente afectuoso pero donde además compartían la pasión por la poesía, de hecho al final de la cena, normalmente Gabito compartía poemas del siglo de oro español, así como sus pasiones literarias del momento, como lo fue la obra de Virginia Woolf después de que le inoculara esa pasión el grupo barranquilla, cuando los conoció en 1949.

Después de esos años de juventud en El Universal, Franco Múnera y Gabito se volvieron a ver en Bogotá a comienzos de los sesenta. Gabito era corresponsal de la Agencia Cubana de Noticias Prensa Latina y, a raíz de una serie de amenazas, Franco Múnera lo escondió en su apartamento mientras pudo salir del país hacia Venezuela.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

Volvieron a verse años después en México, cuando Gabito ya era Nobel, encuentro fugaz pero muy cercano, lo que da cuenta de una amistad y gratitud verdadera.

26. Teatro Adolfo Mejía:



El hoy llamado Teatro Adolfo Mejía, está ubicado entre la Calle de la Chichería y la plaza de la merced, en el centro histórico de Cartagena.

Su construcción se inició en 1906 por Luis Felipe Jaspe, sobre las ruinas de la



Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

antigua Iglesia de La Merced. Un diseño basado en el Teatro Tacon de Cuba.

Fue inaugurado el 11 de noviembre de 1911 bajo el nombre de Teatro Municipal, en el marco de las celebraciones del primer centenario de la independencia de Cartagena de Indias, más tarde, en 1933 su nombre pasó a ser Teatro Heredia en conmemoración del cuarto centenario de la fundación de la ciudad. Sin embargo, un día sus puertas no fueron más abiertas y solo hasta 1988 se inicia su restauración, fruto de la cual abre nuevamente sus puertas en 1998 ostentando en el interior, en el techo y en el telón de boca, dos magníficas obras del artista Cartagenero Enrique Grau. La primera un trabajo alrededor de las musas que muestra a sus fabulosas mujeres, las más representativas que se han pintado de la mujer cartagenera. Y en el telón de boca un homenaje a Cartagena de Indias y sus monumentos, con la mano del





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

artista entregándole un ramo de flores silvestres a su ciudad natal.

El teatro se reinaugura bajo el nombre de Teatro Heredia, Adolfo Mejía y recientemente ha sido cambiado su nombre a Teatro Adolfo Mejía.

Un lugar, que además de resguardar grandes obras de Enrique Grau -amigo de Gabito, con quién entre otras trabajó en el corto cinematográfico La Langosta Azul, junto con el grupo barranquilla y Luis Vincens- el lugar se encuentra claramente referenciado en la obra del escritor. No son pocas las veces en las que el Teatro Municipal y sus actividades son mencionadas en "El amor en los tiempos del Cólera" y "Diatriba de amor contra un hombre sentado".





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

En el amor en los tiempos del cólera, este es el teatro donde se ofrece el concierto del ilustre pianista que el doctor Juvenal Urbino convence para que a bordo de una carreta le acompañe a llevarle una serenata de piano a Fermnina Daza.

Mismo lugar, donde se daban los espectáculos y eventos más especiales de la ciudad. Un teatro que en la novela contaba con su propio grupo musical, que interpretó las más exquisitas piezas en el almuerzo de Lácides Olivella, en conmemoración de su aniversario profesional, y que fue al último al que asistieron el doctor Urbina y Fermina Daza, pues esa tarde el doctor murió cayéndose de una escalera en el patio de su casa mientras intentaba bajar a su loro de una rama alta de un árbol.

Por otro lado, en el monólogo "Diatriba de amor contra un hombre sentado", Graciela -la protagonista- dice haber conocido a la





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

amante de su marido en el Mesón de Don Sancho, una actriz que actuaba aquí, en el Teatro Municipal.

27. Calle de Don Sancho:



Lleva este nombre porque en una de las casas de esta calle vivió Don Sancho Jimeno, un general español que defendió a Cartagena desde el Castillo de Bocachica durante el ataque del

Barón de Pointis. Mismo camino del Centro histórico de Cartagena de Indias que se toma como ubicación de "El mesón de Don sancho",





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

el restaurante y servicio de domicilios más elegante de la Cartagena que aparece retratada para la humanidad en las obras de GGM "El amor en los tiempos del cólera" y "Diatriba de amor contra un hombre sentado".

En el primer caso, como el lugar a donde se ordenaban los banquetes para los eventos más importantes de la ciudad, entre otras la celebración del aniversario profesional del pupilo adorado del Dr. Juvenal Urbino, que fue además el último evento al que éste último asistió con su esposa Fermina Daza antes de morir cayéndose de una escalera en el patio de su casa, mientras rescataba a su loro.

Así mismo, el Mesón de Don Sancho se menciona en el guión para teatro de GGM, "Diatriba de amor contra un hombre sentado", como el lugar donde Graciela "la esposa herida" conoce a la amante de





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

su marido, que es una actriz que actúa en obras de caridad, en el Teatro Heredia, ubicado a pocos metros de aquí.

28. Casa de Alejandro Obregón:



Ubicada en Calle de la factoría haciendo esquina con la playa de la Factoria frente a la muralla, está la casa del gran pintor nacional: Daniel Alberto Alejandro María de la Santísima

Trinidad Obregón Rosés, nacido en Barcelona (España) el 3 de Junio de 1920, fallecido en Cartagena de Indias (Colombia) el 11



Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

de Abril de 1992, es considerado el gran pintor de la colombianidad y uno de los pinceles más fabulosas de la historia del arte moderno latinoamericano, lo que confirman la presencia de sus obras en la pinacoteca del vaticano, en la sala de plenarias de las naciones unidas en Nueva York (con un mural), en la colección Rockefeller, la colección de la OEA, por citar algunas de las más memorables a nivel mundial.

La relación entre GGM y Alejandro Obregón inicia en Barranquilla, cuando se conocen en la redacción del periódico El Heraldó, y se extiende a lo largo de la vida de ambos en varios encuentros memorables, uno de los cuales sucedió precisamente en esta casa.

Sin embargo, no hay mejor manera de comprender la admiración que siempre sintió García Márquez por la obra de éste gran creador, si no evocando sus propias palabras al respecto: "(...) conocí a Obregón, en su taller de la calle de San Blas en Barranquilla.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

Eran dos aposentos grandes y escuetos por cuyas ventanas despernancadas subía el fragor babilónico de la ciudad. (...) Obregón, que acababa de regresar de París y andaba como atragantado por el olor de la guayaba, era ya idéntico a este autorretrato suyo que mira desde el muro mientras escribo, y que él trató de matar una noche de locos con cinco tiros de grueso calibre. Sin embargo lo que más me impresionó cuando lo conocí no fueron esos ojos diáfanos de corsario que hacían suspirar a los maricas del mercado, sino sus manos grandes y bastas con las cuales lo vimos tumbar media docena de marineros suecos en una pelea de burdel. Son manos de castellano viejo, tierno y bárbaro a la vez, como don Rodrigo Díaz de Vivar que cebaba sus halcones de presa con las palomas de la mujer amada. Esas manos son el instrumento perfecto de una vocación desaforada que no le ha dado un instante de paz. Obregón pinta desde antes de tener uso de razón, a toda hora, sea donde sea, con lo que tenga a mano. "

(Suescún Toledo, 2010)





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

Hijo de padre colombiano y madre catalana, Alejandro Obregón llegó a Barranquilla siendo muy niño, aunque su vida transcurrió en medio de continuos viajes he intentos fallidos de estudiar en la Escuela del Museo de Bellas Artes de Boston y en la Llotja de Barcelona (pues de las dos escuelas lo expulsaron).

En 1967 Alejandro Obregón después de estar entre Barranquilla, Bogotá y Europa se traslada a Cartagena de Indias, donde se encierra a pintar en esta casa, a donde con menos frecuencia que en Barranquilla, sus jornadas de pintor era interrumpidas por las visitas de sus amigos, noches de copas y tertulia como la legendaria que compartieron Gabito y él.

Cuentan los amigos que Gabito estaba bebiendo con Obregón, estando en la pared ya terminado y casi exterminado por 5 tiros en un ojo, un autorretrato del pintor.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

En medio de la juerga, Gabito le pidió el cuadro a Alejandro y éste pincel en mano se lo dedicó por detrás. Al día siguiente Gabito fue a recogerlo y Alejandro debió releer la dedicatoria para recordar lo pactado, entre otras porque eso le iba a causar un problema, pues le había prometido la obra a su hija Silvana.

El caso es que la obra fue desde ese día uno de los tesoros más preciados de Gabito, tanto, que era lo único que llevaba bajo el brazo, el día que debió salir en compañía de su familia, rescatado por la embajadora de México, de su casa en Bogotá, pues se encontraba seriamente amenazado de muerte.

Obra, que acompañó en su estudio de ciudad de México, al autor durante toda su vida. Sin embargo ahí no paran los testimonios de la admiración del escritor por la obra del pintor. La mayor prueba de admiración de GGM por Obregón se encuentra precisamente en su casa de Cartagena de Indias que ostenta en la sala -que era





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

el lugar favorito del escritor en ésta residencia-; donde la pared principal es un mural del artista, comprado a la viuda de Pablo Obregón, que lo tenía en su casa en el centro histórico. Restaurado, encamisado y ahí instalado, de hecho, no es descabellado pensar -por la composición arquitectónica del lugar- que esa sala fue construida alrededor de la pieza, que aún reposa en la propiedad.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

29. Casa del Marqués de Valdehoyos:



Ubicada en la calle de la Factoría. Esta propiedad es hoy una sede alterna del Ministerio de relaciones exteriores de Colombia, una construcción inspirada en la casa del Marqués

de Valdehoyos en España, propiedad de un noble que hizo fortuna con la importación de esclavos y harina para la ciudad, tal cual el padre de Sierva María de todos los Ángeles que aparece como el segundo Marqués de Casaldiero en "Del amor y otros demonios".



Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

Esta propiedad sin duda marcó la imaginación de Gabito, pues no solo aparece como escenario de “Del amor y otros demonios” si no que además es la locación que evocan las páginas de “El amor en los tiempos del cólera” como la mansión donde vivía el doctor Juvenal Urbino, su madre y sus hermanas, cuando él llegó de terminar sus estudios en París, siendo esta la mansión familiar por tradición.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

30. Universidad de Cartagena:



Su sede principal en el centro histórico es el Claustro de San Agustín, un monumental edificio ubicado en la calle de la Universidad y aunque hoy la Universidad de Cartagena cuenta con

otras sedes en Claustro de la Merced, Zaragocilla y Piedra de Bolívar; esta es la sede a la que en 1948 muchos estudiantes llegaron a continuar sus carreras universitarias ante el cierre de la Universidad Nacional después del Bogotazo, entre los cuales se encontraba Gabito, quien completó hasta su tercer año de





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

derecho en este lugar.

He aquí el valioso anecdotario del escritor en éste alma mater...
Experiencias que empiezan el mismo día del examen de admisión...

El examen estuvo a cargo de secretario general de la universidad Ignacio Vélez Martínez y otro Profesor de quien no se ha logrado precisar el nombre.

El tema del examen oral elegido por sorteo fue la Guerra de Secesión de los Estados Unidos, tema del cual Gabito no tenía ni idea, sin embargo por suerte el secretario Martínez empezó con una evocación de la obra literaria "la cabaña del tío Tom" y de ahí se agarró Gabito -pues conocía muy bien la obra desde el bachillerato- y lo que empezó como examen terminó como una tertulia literaria, que le abrió la puerta para continuar sus estudios de derecho.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

“La cabaña del tío Tom” es una obra de la escritora Harriet Beecher Stowe, publicada por primera vez en 1852. El tema central de la novela es la esclavitud. Tom, es un esclavo afroamericano alrededor del cual gira toda la historia. Gabito conoció esta obra en el Liceo Nacional de Varones de Zipaquirá, donde cada noche un profesor se turnaba para leerles pasajes de distintos libros antes de dormir, entre los que se encontraba ésta obra.

En esta universidad Gabito no solo se daba al encuentro con los códigos, también tuvo acercamientos de gran valor con la literatura y el activismo político.

El escritor español Dámaso Alonso dictó en el Paraninfo de la Universidad de Cartagena el jueves 28 y el viernes 29 de octubre de 1948 a las 5 de la tarde las conferencias: “España en la novela” Y “Valoración de la literatura española”. Conferencias a las que se presume asistieron GGM, Héctor Rojas Herazo, y Gustavo





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

Ibarra Merlano, que conocerían al poeta días después en el Hotel Caribe.

Así mismo, En los primeros días del mes de septiembre de 1949 los periódicos liberales colombianos anunciaban con indignación que el estudiante dominicano Manuel Lorenzo Carrasco había sido apresado en Bogotá por no tener permiso de residencia en el país y sería deportado a su lugar de origen, cuando allá precisamente se había asilado en la embajada de Colombia por ser perseguido por el dictador Trujillo, siendo embajador Domingo López Escauriaza, quien por supuesto se pronunció a través de su periódico El Universal.

Un grupo de estudiantes de la Universidad de Cartagena, extendieron entonces una airada carta al gobierno, en rechazo a una medida como esta, carta publicada igualmente en el Universal, que aparece firmada entre otros alumnos de éste plantel por GGM.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

Como ya sabemos, Cartagena fue el lugar en el que Gabito tomó la decisión definitiva de abandonar los estudios y entregarse por completo a su vocación de escritor y de periodista. Sin embargo, Luisa Santiaga su madre, en 1951 nuevamente con su hijo mayor en casa, -cuando Gabito por petición del padre se vino a vivir con ellos a Cartagena- se dirigió a la Universidad de Cartagena para ver la forma de volverlo a matricular en la facultad de derecho y ahí se enteró de lo que Gabito le había ocultado: que había perdido dos materias en segundo año y tres en tercero, lo que era en últimas una liberación, el tema quedaba finiquitado por las circunstancias.

De este mismo claustro universitario, Gabriel Eligio García Martínez -padre del escritor-, logró obtener su título de "Doctor en Ciencias Naturales", cumpliendo él, el sueño que tenía para su progenitor: Un título.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

31. Casa de Gabriel García Márquez:



En la calle del Curato de Santo Domingo, haciendo esquina con la calle de la Martinica, de frente al mar caribe frente a la playa del tejadillo, está la casa de Gabriel García Márquez, más que eso, la edificación de un sueño que hizo público en el instante que lo entrevistaron cuando se

supo que le había sido otorgado el premio nobel de literatura 1982 y le preguntaron qué haría con el premio y sin titubear dijo que quería construirse una casa en Cartagena de Indias.

Sueño que posee un área total de 840 Mt2 y cuya construcción se





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

extendió entre 1991 y 1996. Desarrollo arquitectónico a cargo del maestro de la Arquitectura colombiana: Rogelio Salmona.

La casa es cómoda y refrescante, edificada con grandes ventanales, un jardín central y una generosa terraza, todos espacios pensados en función de la comodidad de sus habitantes. Siendo el lugar favorito del escritor, la sala donde los cómodos sofás blancos, hacen contrapunto con un piano de cola negro, escoltando el magnífico mural de Alejandro Obregón, que fue mudado -tras su adquisición a la viuda de Pablo Obregón- desde una casa del centro histórico.

La última vez que GGM pasó una temporada en la ciudad fue entre Marzo y Junio de 2013, poco antes de su muerte. Estadía en medio de la cual el fotógrafo colombiano Mauricio Vélez le hizo el último retrato artístico que se tiene del escritor y que se ha convertido en emblema de sus homenajes alrededor del mundo,





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

incluido la portada del libro "Retratos de Sociedad" del mismo fotógrafo, gestado con Marca País y Villegas editores.

La vida de García Márquez transcurrió en diferentes latitudes, teniendo residencias en: México, Los Ángeles, Cuba y Cartagena de Indias, con itinerancias alrededor del mundo; siendo la Heroica su punto favorito de contacto con su natal Colombia.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

32. Hotel Santa Clara:



Situado entre la Calle del Torno y la calle del Curato, frente a la plaza de San Diego se impone el antiguo convento de las clarisas, uno de los edificios que más historias guarda en el

centro histórico de Cartagena de Indias.

Cuando apenas la ciudad tenía 72 años de fundada, la comunidad de las Clarisas con ayuda de donaciones levantaron su claustro, capilla y convento en este lugar.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

Lo que hoy es un lujoso hotel, ha sido claustro, convento, orfanato, hospital, cárcel, universidad, taller de bellas artes y oficina deportiva.

La vida en el convento de las clarisas transcurría sin mayores sobresaltos hasta bien entrado el siglo XIX, cuando en 1861 el General Tomás Cipriano de Mosquera promulga el decreto ley de expropiación de bienes de manos muertas y las clarisas, cobijadas por tan drástica medida, quedan privadas de todos sus bienes muebles e inmuebles, entre ellos, el más importante, su amado convento... Son entonces desalojadas y sin más remedio se embarcan para La Habana y nunca vuelve a saberse nada de ellas.

Poco después del desalojo el convento empieza a funcionar como cárcel hasta 1884, cuando se traslada ahí el hospital de caridad,





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

atendido por las hermanas de la presentación, habilitándose la parte central como orfanato.

En 1929 se le hacen intervenciones de tipo republicano, así como la construcción del tercer piso, a cargo del arquitecto Gastón Lelarge; lo anterior para aumentar la capacidad del hospital y la creación del anfiteatro.

Más tarde, en 1974 es desalojado el hospital y el claustro es abandonado durante 9 años, a los cuales sigue su uso como oficinas de medicina legal, aulas de la facultad de medicina de la Universidad de Cartagena, talleres de la escuela de Bellas Artes y hasta oficinas de la liga departamental de beisbol.

Pero tuvieron que llegar los años 90 para que las autoridades se decidieran a poner estos inmuebles en subasta pública, gracias a lo cual fue adquirido por unos inversionistas, que en lo





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

restauran, inaugurándose el Hotel Santa Clara el 15 de Octubre de 1994.

Un hotel excepcional que aún guarda montones de secretos entre sus paredes, entre ellos uno que ha sido exaltado y conservado en un sótano bajo el bar: La cripta donde fueron encontrados los restos de Sierva María de Todos los Ángeles, un cadáver de una jovencita que se hizo memorable, porque al abrir la cripta en 1949 salió pegado del cráneo del cadáver bicentenario una cabellera de 20 metros de largo y lo mejor, ante los ojos de Gabriel García Márquez que había sido enviado a cubrir el proceso por Clemente Manuel Zabala, como da fe el prólogo del libro que en 1994 vio la luz: "Del amor y otros demonios".

"El maestro de obra copiaba los datos de la lápida en un cuaderno de escolar, ordenaba los huesos en montones separados, y ponía la hoja con el nombre encima de cada uno para que no se





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

confundieran. Así que mi primera visión al entrar en el templo fue una larga fila de montículos de huesos, recalentados por el bárbaro sol de octubre que se metía a chorros por los portillos del techo, y sin más identidad que el nombre escrito a lápiz en un pedazo de papel. Casi medio siglo después siento todavía el estupor que me causó aquel testimonio terrible del paso arrasador de los años.

Allí estaban, entre muchos otros, un virrey del Perú y su amante secreta; don Toribio de Cáceres y Virtudes, obispo de esta diócesis; varias abadesas del convento, entre ellas la madre Josefa Miranda, y el bachiller en artes don Cristóbal de Eraso, que había consagrado media vida a fabricar los artesanados. Había una cripta cerrada con la lápida del segundo marqués de Casaldiero, don Ygnacio de Alfaro y Dueñas, pero cuando la abrieron se vio que estaba vacía y sin usar. En cambio los restos de su marquesa, doña Olalla de Mendoza, estaban con su lápida





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

propia en la cripta vecina. El maestro de obra no le dio importancia: era normal que un noble criollo hubiera aderezado su propia tumba y que lo hubieran sepultado en otra. En la tercera hornacina del altar mayor, del lado del Evangelio, allí estaba la noticia. La lápida saltó en pedazos al primer golpe de la piocha, y una cabellera viva de un color de cobre intenso se derramó fuera de la cripta. El maestro de obra quiso sacarla completa con la ayuda de sus obreros, y cuanto más tiraban de ella más larga y abundante parecía, hasta que salieron las últimas hebras todavía prendidas a un cráneo de niña.

En la hornacina no quedó nada más que unos huesecillos menudos y dispersos, y en la lápida de cantería carcomida por el salitre sólo era legible un nombre sin apellidos: Sierva María de Todos los Ángeles. Extendida en el suelo, la cabellera espléndida medía veintidós metros con once centímetros.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

El maestro de obra me explicó sin asombro que el cabello humano crecía un centímetro por mes hasta después de la muerte, y veintidós metros le parecieron un buen promedio para doscientos años. A mí, en cambio, no me pareció tan trivial, porque mi abuela me contaba de niño la leyenda de una marquesita de doce años cuya cabellera le arrastraba como una cola de novia, que había muerto del mal de rabia por el mordisco de un perro, y era venerada en los pueblos del Caribe por sus muchos milagros. La idea de que esa tumba pudiera ser la suya fue mi noticia de aquel día, y el origen de este libro. (...)” (García Márquez, *Del amor y otros demonios*, 2012, págs. 13, 14, 15)

Apartes del prólogo de “*Del amor y otros demonios*”, que son más que una tentadora invitación a sumirse en un universo mágico narrado por la pluma más fabulosa de América Latina, partiendo de ésta magnífica edificación.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

Sierva María de Todos los Ángeles fue mordida por un perro rabioso en el mercado público y cuando su padre se enteró, por temor una agonía desastrosa para su hija, decide consultar con el obispo, quién le indica que lo mejor es recluirla al cuidado de las Clarisas en éste convento, quienes argumentan que se trata de una posesión demoniaca y la niña es sometida a variados procesos de "exorcismo", que son los que finalmente terminan por matarla, más allá de una rabia que no padecía.

Sin embargo, en medio del encierro surge el amor entre Sierva María y un sacerdote, lo que perfuma esta obra con el aroma de las almendras amargas, ese que GGM siempre asoció con los amores contrariados.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

33. Las Bóvedas:



Hacen parte de la muralla que rodea el centro histórico de Cartagena. Están ubicadas entre los Fuertes Santa Catalina y Santa Clara, parte del Barrio San Diego. Hoy son sede de tiendas artesanales, pero su pasado no es tan colorido...

Su construcción data de principios del siglo XVIII, teniendo como objetivo el de proteger a la ciudad y al mismo tiempo contar con un espacio para guardar víveres y municiones. Aunque una vez





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

construida también se usaron como calabozos.

En 1951, cuando la petición de su padre le obliga a regresar de Barranquilla, a vivir con su familia en Cartagena para apoyar el sustento familiar, Gabito aunque acababa de escribir "Nabo el negro que hizo esperar a los ángeles" y la primera versión de "La hojarasca" se sentía con la pluma empantanada y dedicaba sus noches a beber en los bares que a principios de los años 50 aún estaban ubicados aquí en las bóvedas.

El mismo sitio al que en sus memorias le atribuye la condición de burdeles para soldados en la colonia y más tarde cárcel política siniestra.

Una historia que era ya muy lejana en aquellas noches de juerga, cuando se reunían aquí los periodistas al final de la jornada a la voz de una garrafa de ron blanco; mientras presenciaban las artes de un linotipista jubilado, prestidigitador, un mago,





Capítulo Cartagena

Por: María del Pilar Rodríguez S.

llamado Guillermo Dávila, cuyos trucos los mantenían a todos expectantes al punto de ganarse los aplausos hasta de Clemente Manuel Zabala.

Guillermo Dávila "El Mago", celador de reliquias históricas, linotipista jubilado -como GGM lo denomina en sus memorias-, en uno de los amaneceres en Las Bóvedas, le contó al escritor su idea de hacer un periódico de circulación gratis en las tardes. Utopía editorial en la que terminó envuelto Gabito. Se llamaba "Comprimido", un periódico de media cuartilla gratuito, que resumía las noticias más importantes del día en pocos caracteres y que se distribuía a la hora del cierre del comercio. Fue un éxito, pero un éxito insostenible, García Márquez lo escribía y Dávila lo regalaba. La utopía resultó un fracaso comercial porque la pauta resultaría muy pequeña y muy costosa para poder comercializarla. El sueño duró tres días, como por arte de magia surgió y así mismo desapareció.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

Una publicación, que fue en su momento, lo que es hoy para los medios de comunicación, la red social Twitter.

34. Monumento a la india Catalina:



Es uno de los símbolos más preciados de Cartagena. El fundador Pedro de Heredia llegó al entonces caserío Kalamary en compañía de una indígena que hacía las veces de traductora, la que es conocida como la India Catalina, quien nació en el corregimiento de Galerazamba, del hoy municipio de Santa Catalina, de donde fue raptada en 1509, a la edad de 14





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

años por el conquistador español Diego de Nicuesa. Catalina era la hija del Cacique Zamba, gobernante de la tribu Mokaná. La jovencita fue conducida a Santo Domingo hasta que fue evangelizada y adquirió las costumbres españolas, luego, volvió a éstos territorios donde operó como traductora de Don Pedro de Heredia, lo que la hace una figura muy polémica en la historia de Cartagena de Indias.

Este monumento fue realizado por el escultor Eladio Gil en 1974, constituyéndose desde entonces en símbolo de Cartagena de Indias.

El lugar que hoy ocupa en éste parque fue diseñado para tal fin e inaugurado en el 2011, a pocos metros del lugar donde se encontraba originalmente.

Siendo este punto de cara a la Ciénega de la Virgen y diagonal al barrio Chambacú, el lugar a donde en 1948 llegaban los buses





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

intermunicipales a la ciudad, lo que nos indica que a éste punto es a donde llegó Gabito, ese Abril desde Barranquilla, a bordo de un camión con víveres y animales, tras haber aterrizado allá desde la Bogotá en llamas.

Y que mejor que sus palabras para ilustrarnos ese instante:

“(...)Cartagena de Indias, en efecto, estaba a mis espaldas desde hacía cuatrocientos años, pero no me fue fácil imaginarla a media legua de los manglares, escondida por la muralla legendaria que la mantuvo a salvo de gentiles y piratas en sus años grandes, y había acabado por desaparecer bajo una maraña de ramazones desgredadas y largas ristras de campánulas amarillas.(...)”

(García Márquez G., 2002. Pág. 366)

Éste punto funcionaba como lo comentábamos anteriormente, como una especie de terminal de transporte informal, lugar de entrada





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

y salida de buses intermunicipales a municipios como Turbaco, El Carmen de Bolívar, Sucre y por supuesto hacia Barranquilla. Lugares a los que Gabito se desplazó mientras estuvo en esta ciudad en las siguientes fechas aproximadamente:

Abril de 1948: llega a Cartagena huyendo de la violencia desatada en Bogotá luego del asesinato de Jorge Eliécer Gaitán.

Mayo de 1948: Se fue como corresponsal de El Universal al municipio de Carmen de Bolívar. La policía acribilló una procesión de Semana Santa sin dar razón alguna. Por determinación de Clemente Manuel Zabala, GGM debía asumir el tema haciendo caso omiso de la censura.

Diciembre de 1948: Viaja a Barranquilla a acompañar al cirquero Emilio Razzore, quien debe viajar a Miami, Estados Unidos, después de que su circo se hundiera viniendo desde cuba a bordo





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

de la embarcación EUSKERA. Viaje en el que GGM conoce a Álvaro Cepeda Samudio y a Germán Vargas, con quienes cultivará una gran amistad.

A finales de marzo de 1949: Viaja a Sucre, Sucre a casa de sus padres para recuperarse luego de haber contraído una neumonía.

Entre 1948 - 1949: En varias ocasiones viaja a municipio de Turbaco, a visitar a la familia de La Espriella, en la finca "La loma del diablo".

En diciembre de 1949: Se muda para Barranquilla iniciando sus labores de periodista en el diario El Heraldó el 5 de enero de 1950.

En mayo de 1951: Vuelve a Cartagena por petición de su padre,





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

quien le había conseguido un empleo en las oficinas del Censo Nacional. Vive con su familia por cerca de un año.

En 1952: vuelve a vivir a Barranquilla, hasta pocos meses después en 1953 cuando se va a vivir a Bogotá a trabajar en el diario El Espectador. Retornando años después a Cartagena de Indias, desde distintos lugares del mundo por vía aérea.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

35. Plaza de los periodistas:



Fotografía tomada de [www.
http://lashorasfelices.blogspot.com](http://lashorasfelices.blogspot.com)

Es la plaza construida en el 2007 frente a la Plaza de la Paz entre la Avenida la Matuna y la Avenida Venezuela, espacio donde la figura central es un monumento a Miguel de Cervantes Saavedra, poeta, novelista y dramaturgo español, autor de la destacadísima obra "Don Quijote de la Mancha". Que por asuntos políticos no fue escrita en Cartagena de Indias...

Sí, Miguel de Cervantes Saavedra a sus 43 años, le escribió una misiva a su majestad el rey, solicitándole un trabajo en "Las Indias", ya fuera en la Contaduría del Nuevo Reino de Granada, en la Gobernación de la Provincia de Soconusco en Guatemala, o como





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

Contador de las Galeras de Cartagena o Corregidor de ciudad de la Paz.

Puestos que no le fueron otorgados, quizá porque era el destino de ésta obra cumbre de la lengua española ser escrita en España y que a Cartagena le tocara en suerte, ser la inspiración del que hoy es llamado “El Cervantes latinoamericano.” Gabriel José de la Concordia García Márquez.

Sí las ciudades tuvieran la oportunidad de escoger el día para celebra el día del idioma, Cartagena de Indias debería escoger sin duda el 21 de Mayo, pues es la fecha de 1590 en la que Miguel de Cervantes le envía la comunicación antes citada al rey de España, y es el 21 de Mayo de 1948 cuando aparece publicada la primera columna firmada por GGM en el diario El Universal de Cartagena de Indias.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

Como es conocimiento de todos, además de su habilidad, vocación y oficio de escritor, fueron muchas las horas y desvelos que le dedicó Gabito desde muy joven al periodismo, por eso, este lugar es el más idóneo para hacer un resumen de su carrera en el que él denominó "El mejor oficio del mundo":

CUANDO ERA ESTUDIANTE:

REVISTA JUVENTUD DEL COLEGIO SAN JOSÉ DE BARRANQUILLA:

Esta era una publicación que realizaba el Colegio San José en la ciudad de Barranquilla, donde GGM cursó sus primeros años de bachillerato. En dicha revista aparecieron poemas de GGM bajo el seudónimo de Javier Garcés.

LA GACETA LITERARIA EN EL LICEO NACIONAL DE VARONES DE ZIPAQUIRÁ:





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

Un periódico estudiantil, realizado siendo rector de la institución el poeta piedracelista Carlos Martín. Publicación que nunca llegó a distribuirse por que fue confiscada -atribuyéndole naturaleza de propaganda subversiva- en un momento en que el país se encontraba en estado de sitio, por el denominado episodio llamado "Golpe a Pasto", en el que el entonces presidente había sido retenido en Pasto durante unas horas.

COMO PERIODISTA:

PERIÓDICO EL UNIVERSAL DE CARTAGENA:

Fundado por Domingo López Escauriaza, y Eduardo Ferrer Ferrer. Salió a la luz pública el 8 de marzo de 1948. GGM trabajó allí durante el 1948 y 1949 y luego con colaboraciones esporádicas en 1951, siendo Clemente Manuel Zabala jefe redacción.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

PERIÓDICO EL HERALDO DE BARRANQUILLA:

Surgió el 28 de octubre de 1933 como una empresa modesta. Fue fundado por el periodista Juan B. Fernández Ortega y los abogados Alberto Pumarejo y Luis Eduardo Manotas. GGM en una entrevista concedida en 1987 afirmó lo siguiente de su paso por este diario: “(...) Allá en El Heraldó, puedo decir que viví la época más importante de mi vida, porque definí claramente qué era lo que quería hacer. Allá me di cuenta que quería escribir un tipo de novela nuestra, distinta(...)” (Bozzi, 1987)

PERIÓDICO EL NACIONAL DE BARRANQUILLA:

Periódico donde entró a trabajar en Barranquilla, siendo el director Álvaro Cepeda Samudio, un episodio fugaz en la vida periodística de GGM, porque los dueños no pudieron manejar las





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

ideas de avanzada de Cepeda -que acababa de venir de estudiar periodismo en USA-.

SEMANARIO CRÓNICA:

Emprendimiento periodístico del que fue Jefe de Redacción, antes de partir hacia Bogotá en 1954 a emplearse en El Espectador.

Una publicación gestada por grupo Barranquilla en cabeza de Germán Vargas, de orden deportivo con artículos culturales.

Utopía periodística que poco tiempo después de la partida de GGM para Bogotá, desapareció.

PERIÓDICO EL ESPECTADOR DE BOGOTÁ:

Diario Colombiano que publica los primeros cuentos de Gabriel García Márquez en 1947 y en donde ingresa como redactor de planta





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

en 1954, hasta 1955 cuando estando como corresponsal del diario en Europa, éste es cerrado por la dictadura de Rojas Pinilla.

PERIÓDICO EL INDEPENDIENTE DE BOGOTÁ:

Periódico que sustituyó a El Espectador, durante el gobierno militar del general Gustavo Rojas Pinilla y para que el que GGM trabajó como corresponsal estando en Europa.

REVISTA MITO EN BOGOTÁ:

1955: La revista Mito, de Bogotá, publica el "monólogo de Isabel viendo llover a Macondo", rescatado de unos borradores que García Márquez iba a tirar a la basura.

1958: En junio, la revista Mito, de Bogotá, publica El coronel no tiene quien le escriba.





Capítulo Cartagena

Por: María del Pilar Rodríguez S.

REVISTA ALTERNATIVA EN BOGOTÁ:

1974: El 18 de febrero sale a la luz en Colombia Alternativa, revista quincenal de izquierda que durante seis años marca una época en el periodismo en el país, fundada por Bernardo García, García Márquez, Enrique Santos Calderón y Orlando Fals Borda. Antes había dicho que no escribiría más novelas hasta que cayera el régimen militar en Chile y que se dedicaría a la política.

En ese primer número de Alternativa publica "Chile, el golpe y los gringos", su primer artículo periodístico de fondo en trece años. También significa su entrada al periodismo abiertamente político, lo que marca su relación con el oficio en los siguientes años.

Hasta que surgen fisuras entre tendencias distintas dentro de Alternativa.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

REVISTA MOMENTO, CARACAS, VENEZUELA:

El 16 de diciembre de 1957, GGM recibió un telegrama de Carlos Ramírez MacGregor, jefe de Plinio Apuleyo Mendoza en la revista Momento en Caracas. Tras haber corroborado la veracidad de la oferta con Plinio, el 23 de diciembre de 1957 GGM aterrizó en Caracas, siendo el segundo país de América Latina-después de su natal Colombia que conocía. Una visión de trabajo periodístico que allá realizó puede leerse en la recopilación titulada "feliz e indocumentado".

AGENCIA PRENSA LATINA:

1959: En abril, el mexicano Armando Rodríguez Suárez, simpatizante de la revolución cubana, pacta con Mendoza la apertura en Bogotá de la oficina de Prensa Latina, agencia fundada por Jorge Ricardo Masetti bajo el amparo y con





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

financiación del gobierno cubano. A los pocos días, García Márquez llega a Bogotá para abrirla con Plinio Apuleyo Mendoza en pleno centro de la ciudad.

1961: El 3 de enero, los Estados Unidos rompen relaciones con Cuba, y el 20 del mismo mes John F. Kennedy asume como presidente. En ese contexto llega García Márquez a Nueva York a trabajar en Prensa Latina.

A principios de abril renuncia a Prensa Latina, pero la invasión a Bahía Cochinos, el 18, lo obliga a echar atrás su decisión, al menos temporalmente. Luego de la coyuntura, le escribe una carta a mano a Masetti en la que, tras una serie de reflexiones sobre la situación política, le ratifica su renuncia. Se queda unas semanas más esperando que Prensa Latina le otorgue alguna indemnización y los pasajes a México, cosa que no sucede.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

Tras semanas de viaje por tierra llega con Mercedes y su hijo a Ciudad de México el lunes 26 de junio. Será con el paso de los años, su principal sitio de residencia.

**FUNDACIÓN GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ PARA EL NUEVO PERIODISMO
IBEROAMERICANO (FNPI):**

Fundada en Cartagena de Indias, Colombia, en octubre de 1994 como resultado de una antigua preocupación de Gabriel García Márquez - quien inició como reportero su carrera de escritor- por crear una escuela de periodismo que se basara en su propio método periodístico, aprendiendo el oficio en el ejercicio, y a la luz de la experiencia de grandes maestros del mejor oficio del mundo.

REVISTA CAMBIO EN BOGOTÁ:





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

1998: Empieza a planear junto al diseñador Roger Black, Ramón Alberto Garza y otros periodistas un taller para hacer una edición única de El Ideal, “el mejor periódico del mundo”. Adquiere en noviembre con otros socios la revista Cambio, versión colombiana de Cambio 16, para dedicarla a publicar reportajes.

2001: Regresa a los talleres cuando acompaña en marzo al admirado reportero y escritor polaco Ryszard Kapuscinski, que dirige en Ciudad de México un taller de crónica periodística para la FNPI. Apoya la puesta en marcha de la versión mexicana de la revista Cambio e invita a dirigirla a su socio y amigo, el periodista Roberto Pombo.

NOTICIERO QAP EN BOGOTÁ:





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

1991: Con amigos colombianos, como Enrique Santos Calderón, María Elvira Samper y María Isabel Rueda, entre otros, funda en Bogotá el telenoticiero nacional QAP que comenzará a emitir desde el primero de enero del año siguiente.

1997: Protesta junto a sus socios contra la decisión del gobierno del Presidente Samper de no renovar la licencia la telenoticiero QAP.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

36. El Camellón de los Mártires:



Limita al norte con la Torre del Reloj, al Sur con los teatros Bucanero y Kalamarí, al oriente con el Parque Centenario y al occidente con el Muelle de los Pegasos.

El Camellón de los Mártires es un monumento creado como conmemoración del fusilamiento de nueve mártires en 1816, Tras la toma del pacificador Pablo Morillo. También fue conocido como matadero, centenario e independencia.



Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

Un lugar que fue entorno de placeres de penurias para Gabriel García Márquez...

Con el exiguo sueldo que escribía por sus labores en el diario El Universal y con sus padres imposibilitados para enviarle el sustento que le mandaban cuando estaba en Bogotá, pronto lo echaron del hotel suiza por no poderlo pagar y fue entonces cuando se vio obligado a dormir en una de éstas bancas. Una de esas noches cayó un torrencial aguacero, que lo enfermó de Neumonía.

Y aunque a muchos les puede parecer mala suerte que GGM además de tener que dormir en una de estas bancas; cayera un diluvio que lo enfermara de neumonía; hoy se sabe que éste fue un hecho providencial para la literatura universal porque esto lo obligó a irse a Sucre al cuidado de su familia, temporada de reposo, reflexión y sobretodo contacto directo con la cotidianidad de La





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

Mojana sucreña, desde la casa materna donde ya eran quince hermanos -contando los concebidos por Gabriel Eligio por fuera del matrimonio-; que en combinación con lo vivido siguió alimentando el germen de lo que sería entre otras obras "Cien años de soledad".

Pero no todo fueron penas en éste camellón histórico para Gabito... Después de la jornada laboral, fueron muchas las veces en las que sentados en las escalinatas del monumento "Noli Me Tangere" - edificado en el primer centenario de la independencia de Cartagena de Indias de cara a la Bahía de las Ánimas como una especie de conjuro en contra de invasores- se sentaban: Gabito, Zabala, Rojas Herazo y Franco Múnera a terturliar en las noches y a tomar ron.

Y precisamente en uno de estos encuentros fue cuando Jorge Franco Múnera, al saber que Gabito no tenía donde dormir, lo ofreció su





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

casa, que fue la suya durante ésta primera época en que vivió en Cartagena de Indias.

37. Bar La Deliciosa:



Un bar ubicado de Cara a la Bahía de las ánimas donde hoy están los pegasos de Héctor Lombana. Un bar donde se reunían a finales de los años cuarenta los comerciantes.

Mismo punto donde fue acribillado el joven líder liberal Braulio



Capítulo Cartagena

Por: María del Pilar Rodríguez S.

Blanco el 20 de Junio de 1948, noticia que conmocionó a la ciudad y abordada por GGM en su columna del diario El Universal "Punto y aparte". Dando fe de su respeto y admiración por la naturaleza de la víctima.

38. La Cueva:



La Cueva en su sentido literal, fue una palabra recurrente en la vida de GGM. En Barranquilla, fue un espacio donde estuvo de visita en alguna oportunidad -tras ya



Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

no vivir en esa ciudad- para reunirse con sus amigos del Grupo Barranquilla. En México a su vez, denominaba "La cueva de la mafia" al estudio de su casa donde se encerró durante 18 meses a escribir "Cien años de Soledad".

Y aunque es poco conocido, la primera de las tres cuevas que conoció en su vida estaba en Cartagena de Indias, frente a la entrada lateral del Centro de convenciones, exactamente en donde hoy se encuentran varios restaurantes de comida típica.

La cueva era un restaurante a cielo abierto, donde vendían fritos, carne en bistec y patacones hasta el amanecer. Un lugar donde de manera extravagante -para lo clasista y conservadora que era Cartagena al final de los años 40- convergían todas las clases sociales. Desde los socios del aledaño Club Cartagena que venían a comer después de los bailes con sus trajes de fiesta,





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

hasta los comunes desvelados, entre los que se encontraban los periodistas de El Universal, en cabeza de Clemente Manuel Zabala.

Gabito conoció La Cueva en su primera noche en Cartagena de Indias, pues tras haber sido abordado por dos policías por estar violando el toque de queda al estar tratando de dormir en la Plaza de Bolívar, salió con los policías a dar vueltas en busca de cigarrillos, hasta que llegaron a éste lugar, donde una pareja de ancianos elegantes los invitaron a comer.

Cuál sería la sorpresa de Zabala, cuando al llegar con Gabito, ya el anfitrión -Juan de las Nieves- lo saludaba como un conocido.

“Juan de las Nieves era un negro casi adolescente, de una belleza incómoda, envuelto en sábanas inmaculadas de musulmán, y siempre con un clavel vivo en la oreja. Pero lo que más se le notaba era la inteligencia excesiva que sabía usar sin reservas para ser feliz y hacer felices a los demás. Era evidente que le faltaba





Capítulo Cartagena

Por: María del Pilar Rodríguez S.

muy poco para ser mujer y tenía una fama bien fundada de que sólo se acostaba con su marido. Nadie le hizo nunca una broma por su condición, porque tenía una gracia y una rapidez de réplica que no dejaba favor sin agradecer ni agravio sin cobrar. Él solo lo hacía todo, desde cocinar con certeza lo que sabía que a cada cliente le gustaba, hasta freír las tajadas del plátano verde con una mano y arreglar las cuentas con la otra, sin más ayuda que la muy escasa de un niño de unos seis años que lo llamaba mamá. Cuando nos despedimos me sentía conmovido por el hallazgo, pero no me habría imaginado que aquel lugar de trasnochados discos iba a ser uno de los inolvidables de mi vida (...)” (García Márquez, 2002, págs. 375, 376)

Anfitrión que es claro generó en GGM varios de los ingredientes que gestaron el personaje de “Catarino” en “Cien años de Soledad”.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

La Cueva se convirtió en un punto muy frecuentado por Gabito, entre otras porque Juan de la Nieves le tomó tanto afecto, que le fiaba hasta 4 veces por mes.

Aquí vino Gabito con sus amigos a tertuliar y trajo también en su momento a Razzore, el cirquero cuyo circo se hundió en alta mar viniendo de La Habana a Cartagena.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

39. Centro de Convenciones de Cartagena de

Indias:



Y sí, aquí donde antiguamente estaba el mercado público, lleno de todos los desperdicios propios del lugar, frente a una bahía de las ánimas atiborrada de pequeñas

embarcaciones, justo frente a “La Cueva” donde Gabito comía en las noches con sus amigos, en 1978 el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo de Colombia, edificó El Centro de Convenciones de Cartagena de Indias “Julio César Turbay Ayala”,





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

en donde el 26 de Marzo de 2007 en el marco del IV Congreso Internacional de la Lengua Española. La Real Academia de la Lengua, le hizo uno de los más sentidos homenajes que se le hicieron a Gabito en vida, sin saber quizás que lo hacían justo en un lugar que siendo un jovencito de 21 años recorrió más de una vez.

A éste homenaje -realizado en el acto inaugural del congreso- asistieron variedad de personalidades, haciendo parte del homenaje Belisario Betancourt, Tomás Eloy Martínez

Antonio Muñoz Molina, Álvaro Uribe, César Antonio Molina, Carlos Fuentes y su Majestad el Rey de España.

Sin embargo, lo más bello de este evento sin duda, fue el discurso de agradecimiento de Gabito a la concurrencia. Aquí un aparte que muestra sin duda que dentro del gran escritor, nunca





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

dejó de habitar Gabito, el nieto de Papalelo y Mina, el sobrino de la tía Pa.

“No sé a qué horas sucedió todo. Sólo sé que desde que tenía 17 años y hasta la mañana de hoy, no he hecho cosa distinta que levantarme temprano todos los días, sentarme frente a un teclado, para llenar una página en blanco o una pantalla vacía del computador, con la única misión de escribir una historia aún no contada por nadie, que le haga más feliz la vida a un lector inexistente.

En mi rutina de escribir, nada he cambiado desde entonces. Nunca he visto nada distinto que mis dos dedos índices golpeando, una a una y a un buen ritmo, las 28 letras del alfabeto inmodificado que he tenido ante mis ojos durante estos setenta y pico de años.”





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

40. Calle del Arsenal:



Bordeando la bahía de las ánimas, desde donde hoy está el centro de convenciones de Cartagena hasta el baluarte del reducto está la calle del arsenal, mismo sitio a donde aquella primera

noche libre en Cartagena fue a parar Gabito y de ahí en adelante muchas otras noches en las que se sentaba a hablar con uno de los celadores de las antiguas bodegas coloniales, que ahora operaban como mercado público de la ciudad y muelle de carga y pasajeros.





Capítulo Cartagena

Por: María del Pilar Rodríguez S.

Noches de cuentos, a la voz del ron de las que emergieron personajes como "Blacamán" -el hombre mitad santo, mitad bandido- y las leyendas como la de la esclava que fue vendida por su peso en oro, gracias a su belleza. Leyenda que GGM hizo inmortal en "Del amor y otros demonios", pues es una de las escenas que en éste mismo lugar sucedían, mientras un perro rabioso mordía a Sierva María de todos los ángeles, que compraba en compañía de su esclava, cascabeles para la celebración de sus 12 años.

Esta calle y la insalubridad del mercado público, fue la misma que conmocionó al Doctor Juvenal Urbino el día que desembarcó en el atracadero aquí ubicado, procedente de París, tras finalizar sus estudios de medicina y ciencias afines.

Lugar, desde donde se presume, partieron Florentino Ariza y Fermina Daza a amarse en un barco, siendo ella viuda y él, el eterno soltero que la esperó toda la vida.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

Además de puesto de mercado, a lo largo de ésta calle también habían prostíbulos, donde Gabito y sus amigos organizaban sancochos, y fiestas hasta el amanecer, aún bajo el toque de queda.

41. Barrio Getsemaní, Plaza de la Trinidad:



Conocido en la colonia como “El arrabal de getsemaní”, era un barrio popular de artesanos, donde también pasaron a vivir los esclavos libres. Un territorio

donde se gestó la independencia de Cartagena de Indias, gracias a



Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

los lanceros de Getsemaní, a quienes se les rinde un tributo en el corazón, de ésta, la plaza central del barrio, La plaza de la Trinidad, que debe su nombre a la advocación de la iglesia que la corona: La iglesia de la trinidad.

Hoy por hoy es el único barrio del centro de Cartagena de Indias que conserva la naturaleza festiva e informal de otros años, de hecho de finales de los años 40 cuando inmune al toque de queda, aquí se organizaban las fiestas, como dejó memoria Gabito en "Vivir para contarla".

"(...) los bailes siguieron haciéndose por acuerdos de mano izquierda con las autoridades de orden público mientras se mantuvo el toque de queda, y cuando fue eliminado renacieron de sus agonías con más ánimos que antes. Sobre todo en Torices, Getsemaní o el Pie de la Popa, los barrios más parranderos de aquellos años sombríos. Bastaba con asomarse por las ventanas





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

para escoger la fiesta que nos gustara más, y por cincuenta centavos se bailaba hasta el amanecer con la música más caliente del Caribe aumentada por el estruendo de los altavoces. Las parejas invitadas de cortesía eran las mismas estudiantes que veíamos en la semana a la salida de las escuelas, sólo quedaban los uniformes de la misa dominical y bailaban como cándidas mujeres de la vida bajo el ojo avizor de tías chaperonas o madres liberadas (...)” (García Márquez, 2002, pág. 379)





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

42. Casa de Manuel Zapata Olivella:

Ubicada en la Antigua Calle de la Mala Crianza, hoy Calle del Espíritu Santo, estaba la casa de la familia de Manuel Zapata Olivella en el barrio Getsemaní.

Calle, en la cual en una de esas noches de parranda se encontró Gabito a Manuel zapata Olivella, quien tras la alegría de encontrarse vivos en el caribe después del 9 Abril vivido en Bogotá, se pusieron a hablar de muchas cosas, hasta que a Zapata Olivella se le ocurrió la gran idea de hacerle una cita a Gabito con Clemente Manuel Zabala -Jefe de redacción de El Universal- para que Gabito probara suerte trabajando como periodista en ese periódico liberal recién fundado.

Una invitación que más que a un nuevo trabajo, fue a escribir un





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

nuevo capítulo de su destino: El periodismo.

Gabito fue a la cita, pero no se sintió capaz de entrar al periódico, pues de solo ver a Zabala desde afuera sintió pánico. Pero Zapata Olivella no se dio por vencido y lo fue a buscar al hotel Suiza y personalmente lo puso ante Zabala hasta que fue un hecho la vinculación del joven cataquero a la redacción de El Universal.

Manuel Zapata Olivella fue un escritor que ejercía paralelamente el periodismo, sin duda un ejemplo para el principiante de esos oficios que era el hoy luminaria de la literatura mundial.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

43. Casa de Gustavo Ibarra Merlano:



En el barrio Marbella, estaba ubicada la casa de Gustavo Ibarra Merlano, uno de los más grandes cómplices que tuvo Gabriel García Márquez en Cartagena de Indias. Se lo presentaron

Héctor Rojas Herazo y Clemente Manuel Zabala, gesto que resultó providencial para su desarrollo literario, ya que Ibarra Merlano además de ser un gran lector y estudioso de la literatura clásica, era poseedor de una gran biblioteca.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

Fue además quién le empezó a hablar de Cepeda, Vargas y Fuenmayor, -lo que más tarde serían los amigos más cercanos de Gabito y conformarían el denominado "Grupo Barranquilla"-.

Con éstas palabras confirma lo anterior, Gabito en sus memorias:

"(...) Sabía todo lo que debía saberse de la poesía, pero en especial de los clásicos griegos y latinos que leía en sus ediciones originales. Tenía juicios bien informados de los amigos comunes y me dio datos valiosos para quererlos más. Me confirmó también la importancia de que conociera a los tres periodistas de Barranquilla -Cepeda, Vargas y Fuenmayor-, de quienes tanto me habían hablado Rojas Herazo y el maestro Zabala.

Me llamó la atención que además de tantas virtudes intelectuales y cívicas nadara como un campeón olímpico, con un cuerpo hecho y entrenado para serlo. (...) "(García Márquez, 2002, págs. 394, 395)





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

Una amistad que se tejió en tertulias variadas, en distintos lugares de la ciudad pero que se alimentó particularmente en la casa de Ibarra Merlano, un lugar que ha quedado inmortalizado para la humanidad desde la pluma del escritor:

“(…) Desde el día siguiente me invitó a la casa de sus padres en la playa de Marbella, con el mar inmenso como traspatio, y una biblioteca en un muro de doce metros, nueva y ordenada, donde sólo conservaba los libros que debía leer para vivir sin remordimientos. Tenía ediciones de los clásicos griegos, latinos y españoles tan bien tratadas que no parecían leídas, pero los márgenes de las páginas estaban garrapateados de notas sabías, algunas en latín. Gustavo las decía también de viva voz, y al decirlas ruborizaba hasta las raíces del cabello y él mismo trataba de sortearlas con un humor corrosivo (…)” (García Márquez, 2002, pág. 394)





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

Gabito tenía en tan alta estima las calidades personales e intelectuales de su amigo Gustavo que a esta misma casa en Marbella, llegó con la primera versión terminada de “La hojarasca” para pedirle que lo leyera y le diera su opinión.

Dos días después Gustavo invitó al escritor a venir, resumiendo su juicio sobre el borrador con la siguiente frase: “esto es el mito de Antígona”.

Gabito recordaba haber leído a Sófocles precisamente gracias a Gustavo Ibarra, pero no entendió el juicio de fondo hasta que éste se lo explicó. Efectivamente había muchas similitudes emocionales entre los dos relatos y en consciencia de ello se dio a correcciones de fondo y le colocó a la obra un epígrafe de autor griego.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

El mismo Ibarra Merlano, años después relataría este episodio.

“(…) Un día Gabriel se me presentó con una novela escrita a máquina que era 'La hojarasca '. recuerdo que tenía en la novela una parte que se llamaba 'Monólogo de Isabel oyendo llover en Macondo'. Esa parte de la novela la separó después, se la publicaron en Mito.

Fue entonces cuando yo le dije: 'Mira, esto que tu estás escribiendo aquí sobre la dificultad de enterrar el cadáver y la posición del pueblo y del coronel, es el mismo argumento de la Antígona de Sófocles. Ya antes habíamos hablado sobre Sófocles y la tragedia griega y tal, pero no habíamos entrado en detalle sobre Antígona.

Gabriel no me dijo una sola palabra. Hizo un gesto divertido de sorpresa, porque él tenía gestos muy típicos, yo le dí el libro de Sófocles y él se lo llevó. No volvimos a hablar más nada de





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

eso. Después, en la novela, él puso de epígrafe una frase de Sófocles. Es la única referencia que tuve yo de la resonancia que mi comentario tuvo en él." (...)” (Arango, 1995, pág. 56)

44. Casa de los padres de GGM:



Fotografía tomada de www.eluniversal.com.co

Ubicada en el barrio Pie de la Popa de Cartagena, estaba la casa a la que en 1951, llegaron a vivir Luisa Santiago Márquez, Gabriel Eligio García Martínez y todos sus



Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

hijos, incluyendo Gabito, a quién Gabriel Eligio había ido a buscar a Barranquilla, para pedirle que se mudara con ellos a Cartagena, pues le habían conseguido un puesto público, sin cuyo sueldo no podrían sobrevivir.

Al tomar la determinación de acompañar a sus padres en ésta nueva etapa, pide un adelanto en El Heraldó, y con ello compra los muebles de sala de la casa donde vivía en Barranquilla y se presenta con ellos en Cartagena para el nuevo hogar. Un gesto, que su madre Luisa Santiaga valoró tanto, que no permitió que le cambiaran los muebles ni cuando ya su hijo mayor era premio nobel.

Aquella casa era una revolución total, siendo la mejor mirada para comprenderla, la del mismo escritor:





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

“(…) La casa estaba en un buen lugar del barrio de la Popa, a la sombra del convento histórico que siempre ha parecido a punto de desbarrancarse. Los cuatro dormitorios y los dos baños de la planta baja estaban reservados para los padres y los once hijos, yo el mayor, de casi veintiséis años, y Eligió el menor, de cinco. Todos bien criados en la cultura caribe de las hamacas y las esteras en el piso y las camas para cuantos tuvieron lugar. En la planta alta vivía el tío Hermógenes Sol, hermano de mi padre, con su hijo Carlos Martínez Simahan. La casa entera no era suficiente para tantos, pero el alquiler estaba moderado por los negocios del tío con la propietaria, de quien sólo sabíamos que era muy rica y la llamaban la Pepa. La familia, con su implacable don de burla, no tardó en encontrar la dirección perfecta con aires de cuplé: «La casa de la Pepa en el pie de la Popa». La llegada de la prole es para mí un recuerdo misterioso. Se había ido la luz en media ciudad, y tratábamos de preparar la casa en las tinieblas para acostar a los niños. Con mis hermanos mayores





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

nos reconocíamos por las voces, pero los menores habían cambiado tanto desde mi última visita, que sus ojos enormes y tristes me espantaban a la luz de las velas. El desorden de baúles, bultos y hamacas colgadas en las tinieblas lo sufrí como un 9 de abril doméstico. Sin embargo, la impresión mayor la sentí cuando traté de mover un talego sin forma que se me escapaba de las manos. Eran los restos de la abuela Tranquilina que mi madre había desenterrado y los llevaba para depositarlos en el osario de San Pedro Claver, donde están los de mi padre y la tía Elvira Carrillo en una misma cripta.(...)” (García Márquez, 2002, pág. 234) .

Misma escena que se reproduce en “Cien años de soledad” con los huesos de los padres de Rebeca que hacen cloc cloc por todos lados.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

Para hacerse una idea más clara del valor de ésta convivencia, invocamos nuevamente las palabras de Gabito:

“(…) La vida con la familia completa, en condiciones azarosas, no es un dominio de la memoria sino de la imaginación (…)”

(García Márquez, 2002, págs. 469, 470)

Otra de las joyas de la memoria eran los símiles que armaba su hermano Gustavo - hermano de GGM -con cualquier hecho cotidiano:

“(…) En la casa del Pie de la Popa, a pesar del mucho tiempo de que se disponía, era tanto el gusto que me sobraba para escribir, que los días se me quedaban cortos. Allí reapareció Ramiro de la Espriella, con su diploma de Doctor en Leyes, más político que nunca y entusiasmado con sus lecturas de novelas recientes, sobre todo por La Piel, de Curzio Malaparte, que se había convertido





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

en aquel año en un libro clave de mi generación. (...)” (García Márquez, 2002, pág. 472)

Y aunque siempre que GGM se refería a “La casa” hacía alusión a la vieja casa de Aracataca, ésta de Cartagena le legó tantas anécdotas como la primera para su obra literaria, por ejemplo las escenas en “Cien años de soledad” cuando Amaranta comienza a tejer su mortaja con la certeza de que se va a morir nace aquí. Casi con cien años La tía Pa - Elvira Carrillo - apareció en la puerta de la casa de luto cerrado, con un turbante negro en la cabeza, proveniente de Riohacha en un taxi expreso con una pequeña maleta. Entró a la casa y dijo; “vengo a despedirme porque ya me voy a morir”. Solo aceptó instalarse en el cuarto de servicio y murió casta a los 101 años según cálculos hechos por la familia.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

Tras un año con la familia se acabó el contrato de Gabito en el Censo Nacional y el sueldo de El Universal no era suficiente, la pobreza ahogaba la familia y fue entonces decidió volver a Barranquilla.

45. Casa de la familia Espriella:

En principio la familia de la Espriella vivió en la calle de la chichería, luego se mudaron a Cartagena a una casa en la calle Segunda de Badillo y luego al barrio el Pie de la Popa, muy cerca a la casa de los padres de Gabito, aunque paralelo a estas residencias tuvieron una finca en el cercano municipio de Turbaco.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

Una de las amistades de Cartagena que Gabito conservó aun después del Nobel, fue la de Ramiro de la Espriella, se vieron varias veces. Fue una amistad cómplice aunque limitada a punta de encuentros en Cartagena cuando Ramiro venía de vacaciones de sus estudios de derecho en Bogotá.

Un amigo con el que discutía sobre literatura, en especial sobre André, Maurois, Faulkner y Virginia Woolf. Aunque también sobre política, además de ser uno de los más atentos escuchas -con su familia- de las primeras versiones de "La Hojarasca".

Gabito conoció a los hermanos de la Espriella- Óscar y Ramiro- en 1948, recién llegado a Cartagena de Indias, gracias a los amigos comunes de El Universal.

Aunque la familia vivió en distintos lugares de la ciudad, en la época en la que Gabito vivía con sus padres, la familia de la





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

Espriella vivía muy cerca de ellos en el Pie de la Popa, aunque los más de los encuentros de Gabito con ésta familia, acontecieron en la finca que tenían en Turbaco, donde el padre de los De la Espriella destilaba ron, que los muchachos bebían al ritmo de la conversación y de las lecturas de Gabito.

De esa época de finales de los años cuarenta y de las entrañas de la casa De la Espriella, viene el único sobre nombre que le pusieron en Cartagena a Gabito: “Valor Civil”.

El padre de los De La Espriella le puso así a Gabito, argumentando que se necesitaba “Valor Civil” para vestirse de esa manera, con medias y camisas de colores chillones y unos zapatos eternamente empolvados.

Hacia 1951 cuando GGM se muda a Cartagena nuevamente a casa de sus padres en Pie de la Popa, tenía una biblioteca, casi toda de





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

libros prestados, que por temor a que los hermanos pequeños se los destrozaran se los dio a guardar a Oscar de la Espriella, quién se los devolvió en el momento en que regresó a Barranquilla, menos uno que es hoy una reliquia histórica. Se trata de una versión de 'Orlando' de Virginia Woolf, que era originalmente de Álvaro Cepeda Samudio, como dan fe tres simpáticas anotaciones en la primera página. Las dos primeras están hechas con una letra angulosa y alargada de Cepeda y la siguiente con la caligrafía rítmica y elegante de Gabito.

La primera nota de Cepeda dice: "Emplea mucho la palabra cañón".

La segunda se refiere a un subrayado que está en el interior. "En las páginas 213 a 219, tomadura de pelo al genio".

La nota de García Márquez sólo dice: "Imita mucho a Gabriel García Márquez".





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

Y precisamente es esta casa, donde se evocará un episodio cómico en el cual se vieron envueltos dos de los hermanos De la Espriella, García Márquez y Diego León -un amigo Común-.

En las noches se metían al patio de la casa de un político liberal apodado "El general" a robar gallinas para hacer sancochos. Con tal grado de descaro que le dejaban letreros al lado de un pollito diciendo: "Lo dejamos por menor de edad" ó al lado del gallo diciendo: "Anoche me dejaron viudo". Hasta que un día al escuchar los ruidos salió el general con la escopeta, para identificar en la penumbra que entre los ladrones estaba su hijo Diego León, por lo cual los perdonó y hasta les regaló dos gallinas para de sancocho de esa noche.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

46. Nueva sede del diario El Universal:

El diario El Universal, actualmente funciona en el Pie la Popa, calle 30 N 17 -36.

Domingo López Escauriaza fundó el diario El Universal en 1948, cuya primera edición salió el 8 de marzo de este mismo año y tomó la determinación en 1977 de vender el diario a la Sociedad Editora Cartagena Ltda.

Como ya sabemos Gabito inició en la antigua sede de El Universal -en la calle San Juan de Dios- sus primeros pasos en el periodismo, un hecho que nunca olvidó, de lo que dan fe las palabras que con motivo de los 25 años del periódico le hizo llegar a López Escauriaza:





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

“Mí querido doctor López:

Creo que pocas veces como hoy he tomado consciencia de la cantidad de vida que tengo encima, al recordar que cumple 25 años el periódico que usted fundó; que el maestro Zabala hizo también como le dio la gana y donde yo empecé a aprender lo único útil que he hecho en este mundo: el oficio de periodista.

Reciba un emocionado abrazo

GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ

Barcelona, marzo 8 de 1973.”

(Arango, 1995, pág. 339)

Y aunque cuando el diario fue mudado a ésta sede ya habían pasado décadas del paso de Gabito por sus oficinas, tal cual dicen del hijo pródigo, el escritor también volvió a casa.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

El 5 de enero de 1995 Gabito vuelve a El Universal, asiste a una recepción ofrecida por el diario, ahora en estas modernas instalaciones del Pie de la Popa. Invitación que Gabito y doña Mercedes aceptaron porque era el deseo del escritor realizar el primer taller de la Fundación Gabriel García Márquez para el Nuevo Periodismo Iberoamericano (FNPI)- recién fundada - en sus instalaciones.

Actividad que se lleva a cabo ese mismo año, siendo el primer taller de la FNPI, teniendo como maestra a Alma Guillermo Prieto y con la presencia de Gabito.

Siendo la última vez de la que se tiene registro de visita del escritor a éste diario.

Y es precisamente de la imprenta de éste periódico y desde las entrañas de ésta redacción de donde sale la primera investigación





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

rigurosa que existe del paso de Gabito por Cartagena de Indias en esa primera etapa como periodista, obra titulada "Un Ramo de No me Olvides, Gabriel García Márquez en El Universal", del periodista colombiano Gustavo Arango, publicada en 1995, mientras el autor se desempeñaba como periodista de éste diario. Hoy vive en los estados unidos y sigue trabajando como periodista y escritor.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

47. Barrio Manga:



A finales de los años cuarenta, cuando Gabito llegó a Cartagena, el barrio Manga era el más tradicional de la ciudad. Fue un barrio construido desde el 1900 en la Isla de

Manga, con un estilo republicano, del cual todavía se conservan varias propiedades.

Un entorno en el que para un observador tan acucioso como Gabito, era propicio para hacer una radiografía de las parejas en





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

conflicto de la sociedad cartagenera de la época, pero que igual seguían “guardando las apariencias” con fastuosas fiestas, tal cual aparece en el monólogo “Diatriba de amor contra un hombre sentado”:

“(…) El drama transcurre en una ciudad del Caribe con treinta y cinco grados a la sombra y noventa por ciento de humedad relativa, después de que Graciela y su marido regresan de una cena informal poco antes del amanecer del 3 de agosto de 1978. Ella lleva un traje sencillo de tierra caliente con joyas cotidianas. Se ve pálida y trémula a pesar del maquillaje intenso, pero mantiene el dominio fácil de quien ya está más allá de la desesperación”. (García Márquez G. , Diatriba de amor contra un hombre sentado, 1994)

“Más de mil invitados nacionales y extranjeros, cuatro quintales de caviar, sesenta bueyes artificiales importados del Japón, toda





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

la producción nacional de pavos, y alcoholes suficientes para resolver una penuria de la vivienda popular. (Se interrumpe al darse cuenta de que no es una información rigurosa-). Es una noticia de la mala ley, pero no demasiado exagerada. (Continúa leyendo a saltos). Los turistas protestan porque en los hoteles sólo hay lugar para quienes muestren tarjeta de invitación.” (García Márquez, 1994, pág. 14)

Decir que la obra literaria de Gabito se basa en un solo punto geográfico o en un hecho específico es caer en un error, sin embargo hay referentes que saltan a la vista como es el caso de uno de los escenarios del cuento: “El rastro de tu sangre en la nieve” parte del libro “Doce cuentos peregrinos”, que nos traen claramente la imaginación a las casas de emblemáticas de éste barrio.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

"(...) La casa tenía numerosas ventanas de cuerpo entero que daban al estanque de podredumbre de la bahía, y era una de las más grandes y antiguas del barrio de la Manga, y sin duda la más fea. Pero la terraza de baldosas ajedrezadas donde Nena Daconte tocaba el saxofón era un remanso en el calor de las cuatro, y daba a un patio de sombras grandes con palos de mango y matas de guineo, bajo los cuales había una tumba con una losa sin nombre, anterior a la casa y a la memoria de la familia.(...)" (García Márquez, 2008, págs. 168, 169)

Otra de las residencias que la literatura Garciamarquina fija en éste barrio, es sin duda la de Fermina Daza y el Dr. Juvenal Urbina, sobre todo por los entornos que describe y la condición social de la pareja; además de que se afirma que después de su boda el Dr. Urbina decidió abandonar la mansión tradicional de la familia en el centro histórico y mudarse al barrio moderno de la ciudad.





Capítulo Cartagena

Por: María del Pilar Rodríguez S.

48. Villa Tulipán:



Por la descripción que hace Dasso Saldívar del hotel donde se conocieron Álvaro Mutis y Gabito, se podría asumir que es el antiguo hotel Villa Tulipán, ubicado en el barrio Bocagrande, en la carrera tercera, donde hoy queda el edificio Centro Ejecutivo.

En Octubre de 1949 Gonzalo Mallarino -un amigo de Gabito desde Bogotá- le avisó que llegaría a Cartagena, en compañía de Álvaro Mutis que lo había invitado a conocer el mar.

Mutis y Gabito creían a esa fecha no conocerse, y se dice



Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

“creían” porque realmente se conocían ya bastante, por un lado, porque tenían demasiados amigos comunes, habían leído el uno lo que escribía el otro y además no recordaban que no fueron pocas las veces en que se encontraron en la sala de música de la biblioteca nacional en Bogotá, sin saber quién era el otro, pero teniendo claro los gustos musicales mutuos.

Aquella tarde hacía una tempestad de esas que solo se dan a orillas del mar, sin embargo eso no perturbó el encuentro, Gabito llegó a la terraza e inició una conversación con Mutis que solo finiquitarían 30 años después.

Gabito decía que Faulkner era un gran escritor y Mutis argumentaba que no, un debate que los reunió decenas de veces alrededor del mundo, hasta que un día, tres décadas después de ese encuentro de tormenta, desde su casa de México, Gabito llamó





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

a Mutis y le dijo: "tiene usted razón. ¡Faulkner no es tan bueno!".

Siendo Cartagena de Indias y sus tormentas el inicio de una de las amistades más memorables de la literatura latinoamericana.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

49. Apartamento de GGM en el edificio "Máquina de escribir":



El verdadero nombre de este edificio es "El Laguito", pero ha sido identificado en el argot popular por su diseño arquitectónico como "Máquina de escribir". Ubicado en el sector de El

Laguito, fue terminado en 1964 y construido por la firma Obregón & Valenzuela. Una edificación construida sobre la playa en las entrañas de la cual se ha escrito y pintado un capítulo indeleble de la historia de la literatura y la pintura moderna colombiana.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

En 1980 mientras sus hijos estudiaban en París y Estados Unidos respectivamente, Gabito compró un éste edificio, un apartamento que fue su refugio en la ciudad hasta que emprendió entre 1991 y 1996 la construcción de la casa del centro histórico en la calle del curato.

Aquí escribió El Amor en los Tiempos del cólera, publicado el 23 de Abril de 1994, además seguramente de apartes de otras obras, pues como le confesó al periodista barranquillero Ernesto Macusland - a quién le concedió una entrevista en éste mismo edificio en 1994-, su imaginación y sus habilidades siempre estaban mejor en el caribe.

Este edificio es emblemático además porque aquí tenían sus apartamentos los pintores Enrique Grau y Ana Mercedes Hoyos, lo que además coincide con un mito que dice que las imágenes que veían a través de sus respectivos balcones en la playa, fueron lo





Capítulo Cartagena

Por: María del Pilar Rodríguez S.

que inspiraron en el caso de Grau la serie de las mariamulatas y en Hoyos la famosa serie de las palenqueras, que en combinación con la gestación de "El amor en los tiempos del cólera", hizo de éste edificio un auténtico hervidero intelectual.

50. Hotel Caribe:



Se encuentra ubicado en el barrio El Laguito en la Carrera 1 N 2-87, frente al mar. Fue construido en 1941 sobre los terrenos donde se asegura fue uno de los primeros aterrizajes aéreos sobre Cartagena

de Indias. El estilo arquitectónico tiene un estilo colonial con arcos españoles. Fue por décadas el hotel más importante de



Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

Cartagena de Indias, sede de grandes eventos como el Festival Internacional de Cine de Cartagena. Es hoy por hoy monumento nacional.

Una de las primeras veces que Gabito visitó éste hotel fue a finales de Octubre de 1948, cuando vino con Gustavo Ibarra Merlano y Héctor Rojas Herazo en varias ocasiones a entrevistarse con el escritor español Dámaso Alonso, que había venido a la ciudad con su esposa, a ofrecer unas conferencias en el paraninfo de la Universidad de Cartagena.

Al primer encuentro en el Lobby, Alonso los invitó a la piscina para conversar más cómodamente. Abrió la conversación para que los jóvenes hablaran de su quehacer. Héctor dijo: "Gabriel y yo escribimos en un pequeño periódico que se llama El Universal. Gabriel es cuentista , Gustavo y yo escribimos poesía". Al saber





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

que trabajaban en El Universal, Alonso agradeció los elogios a su llegada publicados en el diario, incluida una vehemente carta abierta firmada por Rojas Herazo.

Un encuentro que sin duda alimentó la sed literaria de Gabito y engrosó el número de herramientas que le servirían años después para conquistar un lugar de excepción en la cúspide de la literatura.

El lazo que el trío de jóvenes lograron con Dámaso Alonso y su esposa Eulalia fue tan intenso que a su regreso a España, Alonso los mencionó en un artículo, a Gustavo como crítico, a Gabito como novelista y a Héctor como poeta.

La siguiente vez de la que se tiene noticias de visita de Gabito a éste hotel, sucede en 1966, cuando siendo ésta la sede oficial del FICCI, Gabito llegó como parte de la delegación mexicana.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

Ocasión en la que volvió a encontrarse con los amigos de antaño, para recordar viejos tiempos. Encuentros que por demás fueron los últimos en Cartagena antes de la publicación meses después de Cien años de Soledad y el fenómeno comercial y literario que fue desde el primer día de su publicación en Buenos Aires.

Más adelante, en Julio de 1994 se reúnen aquí en la piscina del Hotel: Gabriel García Márquez, Jaime García Márquez, Jaime Abello Banfi y Alberto Abello Vives, entre otras personas a consolidar la fundación de la Fundación Gabriel García Márquez para el Nuevo Periodismo Iberoamericano. Titánica labor a la fecha dirigida -y desde sus inicios- de manera rotundamente exitosa por Jaime Abello Banfi.

Hoy por hoy la FNPI es sin duda marca los derroteros del mejor periodismo de América Latina, mediante el modelo de formación ideado por Gabriel García Márquez, que consiste en convocar a





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

grandes maestros del periodismo, para que compartan sus conocimientos, experiencia y experticia con periodistas en ejercicio de todo América Latina, logrando con esto el aumento de los estándares de calidad en términos éticos y estéticos del ejercicio periodístico.





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

51. Playones de Tesca:



Ubicados en lo que hoy es conocido como la Vía Perimetral, a orillas de la Ciénaga de la Virgen. Era antiguamente la ubicación de un balneario, en donde estaban instalados

varias cantinas y burdeles a cielo abierto, entre los que se encontraba El Cisne, donde los universitarios llegaba a reunirse a estudiar para los exámenes finales, entre el patio de baile, los sonidos del mar y las jóvenes sin ropa interior que bailan con faldas anchas para que la brisa se las levantara al ritmo de



Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

la banda de música Caribe.

Este lugar quedó así consignado en las memorias de Gabito:

"(...) De vez en cuando alguna pajarita nostálgica de papá nos invitaba a dormir con el poco amor que le sobraba al amanecer. Una de ellas, cuyo nombre y tamaños recuerdo muy bien, se dejó seducir por las fantasías que le contaba dormido. Gracias a ella aprobé derecho romano sin argucias y escapé a varias redadas cuando la policía prohibió dormir en los parques. Nos entendíamos como un matrimonio útil, no sólo en la cama, sino por los oficios domésticos que yo le hacía al amanecer para que durmiera unas más horas más (...)" (García Márquez, 2002, págs. 392, 393)





Capítulo Cartagena

Por: María del Pilar Rodríguez S.

Lista de referencias

Castro Caycedo, G. (2012). *Gabo: Cuatro años de soledad: Su vida en Zipaquirá*. Bogotá: Ediciones B Colombia.

Diario El Comercio. (2011). Recuperado el 2014, de <http://www.elcomercio.com/tendencias/cultura/vericuetos-garcia-marquez-cartagena.html>

García Márquez, G. (1994). *Diatriba de amor contra un hombre sentado*. Bogotá: Arango Editores.

García Márquez, G. (1997). *Cien años de soledad*. Bogotá: Editorial Norma.

García Márquez, G. (2002). *Vivir para contarla*. Bogotá: Editorial Norma.

García Márquez, G., & Apuleyo Mendoza, P. (1993). *El olor de la*





Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

guayaba. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

Instituto de Patrimonio y Cultura de Cartagena. (2014).
Recuperado el 21 de diciembre de 2014, de
http://www.ipcc.gov.co/index.php?view=venueevents&id=35:teatro-adolfo-mejia&option=com_eventlist

IV Congreso internacional de la Lengua Española. (2007).
Recuperado el 2014, de
<http://americamercosur.com/archivos/noticias/pdf/4%C2%AACongLengEspa%C3%B1.pdf>

Saldívar, D. (2014). *García Márquez: El viaje a la semilla*.
Bogotá: Editorial Planeta Colombiana.

Suescún Toledo, Á. (2010). Recuperado el 2014, de
<http://casadeasterion.homestead.com/v11n41aobregon.html>



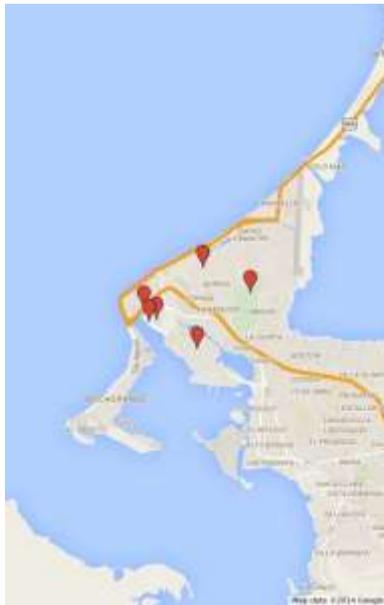


Por: María del Pilar Rodríguez S.

Capítulo Cartagena

ANEXOS :

1. PLANO GENERAL DE LA RUTA:



Esta ruta puede ser consultada en el siguiente enlace

https://www.google.com/maps/d/edit?mid=zpeGUaJhoNbQ.kTBk_8tH_Tho

